



C.C. Holmes

Índice

Derechos que parecen privilegios	3
El origen de la marginación	9
Todo comenzó...	13
Las primeras villas de la ciudad	16
Historia moderna de las villas	20
Más allá de los ladrillos	33
Identidad	36
Preocupaciones	38
¿Y el Estado?	45
Integración Social y Urbana	49
Capital Humano	50
Hábitat	54
Desarrollo Económico	58
Integración Urbana	65
El Barrio y Yo	67
La marginación en la marginación	79
Bibliografía	84

Derechos que parecen privilegios

Todos los días de mi vida hago cosas tan simples como lavarme las manos, bañarme, tomar agua y muchas cosas más. No suelo preocuparme tanto de si llovió la noche anterior, o incluso de si voy a poder salir de casa. Son cosas tan simples y normales para mí, que muy pocas veces a lo largo de mi vida me puse a pensar de lo privilegiado que soy, y de si realmente debería llamarlo privilegio. Porque son cosas esenciales para mi salud y desarrollo. Mi vida no sería la misma, si no tuviera estas cosas. Podría vivir, pero de una manera más precaria, y un poco de desventaja tendría. Voy a enfermarme más, voy a estar un poco sucio, voy a tener que pensar en dónde puedo ir al baño, porque no tengo uno y muchos ejemplos más. Creo firmemente, que, aunque estas condiciones dan cierta desventaja, está en uno tener la actitud de progresar y mejorar en todo aspecto. El ambiente suele condicionar, pero mayormente está un uno decidir quién quiere ser y en qué condiciones quiere vivir.

Mi abuela es una señora que deseó progresar en la vida y lo logró, teniendo su propia casa terminada a la edad de 50 años. Nunca dejó que el ambiente la condicione. Vivió en la pobreza, pero su esfuerzo la sacó de ahí. Ella suele decirnos una frase que dice *“El que nace puerco, muere cochino”* Refiriéndose a que uno por más de que llegue a tenerlo todo en la vida, no le va a servir de nada si no tiene valores. Ella jamás dejó de lado sus valores por el trabajo, la limpieza y el respeto. Y luego de tantos años de trabajo, puede descansar en su propia casa, aquella que siempre soñó.

Sin embargo, hoy en día podemos observar que hay un montón de personas en situación de vulnerabilidad y marginación. Estas personas viven condiciones desfavorables, y su salud está en riesgo por esto mismo. ¿Qué sucede en esos barrios? ¿Qué pasa por la cabeza de esas personas? ¿Se dejaron llevar por su situación y creen nada va a cambiar? ¿Es la solución darles una vida digna a través de infraestructura?

La mayoría de nosotros se compadece por estas personas. Porque creemos que es un derecho humano, que vivan en condiciones aceptables, y que no les falte ningún servicio esencial. Sin embargo, el Estado en nuestro país, ha llevado obras de urbanización a estos barrios vulnerables y/o marginados. Haciendo grandes obras de infraestructura en ellos, para que puedan tener cloacas, agua potable, e incluso electricidad como corresponde. Asfaltaron calles de tierra, hicieron mejoramiento de viviendas, e incluso reubicaron a muchas familias. Estas familias, ahora van a poder vivir de una manera digna como todos nosotros. Ahora no se van a tener que preocupar más por la lluvia, ni por cómo se van a bañar, ni tampoco donde hacer sus necesidades. Pero ¿realmente les va a servir esto? ¿Hasta qué punto fueron cambiadas sus vidas? ¿Cuánto les va a durar lo que les construyeron? Y lo más importante, ahora que ya no tienen “desventajas” ¿Se insertan en y a la sociedad?

Con el avance que hay cada día, en pleno siglo XXI, no es alucinante llevar a cabo obras de infraestructura, al final de todo, el único condicionante al que siempre nos vemos atados, es al dinero. Para el Estado, el dinero no representa un gran condicionante, sin embargo, en un país como el nuestro un poco condiciona. El último gobierno tuvo un gran pilar que se notó en la infraestructura del país. Y se llevaron a cabo obras que afectaron a los sectores vulnerables y/o marginados. Porque se urbanizaron y se están urbanizando muchos barrios precarios.

Pero el descontento social, sigue y seguirá. ¿Por qué no están conformes con tener acceso a servicios esenciales? ¿Acaso no les sirvió que urbanizaran los barrios? Tal vez es como suele decir mi abuela, tienen una forma de vivir ya establecida. Un modelo mental de aptitudes y actitudes. El barrio puede cambiar, su forma de vida puede cambiar. Pero las personas siguen siendo igual. Por más de que se les de todo, seguirán actuando como si no lo tuvieran. ¿Es tan así? Esta suposición mía y de muchas personas más ¿Es lo que realmente está pasando? Gran parte de mi ser, me está afirmando a gritos que es así. Pero mi parte racional, me lleva a comprobarlo, aunque a grandes rasgos es así.

Si todos sabemos que no sirve construir grandes obras de infraestructura y urbanización para que estos barrios progresen, porque lo que más importa es que cambien la cultura dentro del barrio, que quieran progresar, y que la forma en que lo logren sea esforzándose y trabajando. Que crean en que la educación es una herramienta muy poderosa para el futuro. ¿Por qué no intentamos de cambiar eso? ¿Acaso el Estado, ve lo mismo que nosotros cuando ven la situación de esos barrios vulnerables y/o marginados? Quizás el Estado está trabajando con estas personas, y no solo desde la parte urbana, sino también desde lo social.

Quizás es una tarea demasiado complicada trabajar con personas que viven en una situación de vulnerabilidad y/o marginación. Y probablemente, quieran lograr sacar a estas personas adelante, enseñándoles lo valioso que es el esfuerzo, el trabajo, y el progreso. Pero por más que intentan, y que estudian las formas en las cuales relacionarse y enseñarles, no lo logran. ¿Es esto así? ¿Qué pasa que la cultura del trabajo está tan deteriorada en muchos de estos sectores? ¿Se puede cambiar todo esto?

Son muchas las cosas que pasan por mi cabeza al pensar en el gran problema que atraviesa la sociedad argentina actualmente. Una gran cantidad de personas que viven en extrema desigualdad, y que no tienen condiciones de vida aceptable. Sin embargo, el gobierno actúa para que esto no suceda más. Pero no alcanza, porque el problema es mucho más profundo. Hay una cultura instalada. Las personas se desarrollan en un contexto, donde el progreso es una utopía para ellos. Vivir en condiciones dignas, jamás se lo imaginan, porque hay muchos que tiraron la toalla.

Pero ya está siendo una realidad, la mejora en la urbanización de muchos de estos barrios. Eso que veían imposible, les llega, ¿qué pasa que siguen viviendo igual? Con o sin cloacas, son los mismos. Con o sin agua potable, son los mismos. Evidentemente hay algo que hay que cambiar en ellos. Su cabeza piensa igual, aunque vivan de otra forma. ¿Con qué forma podemos cambiarlos? El gobierno tiene un gran desafío, que es mucho más

complejo que urbanizar y que las personas de esos barrios vulnerables y/o marginados los dejen modificar su urbanización. Su desafío es cambiar la cabeza de estas personas, para que cambien su estilo de vida y quieran trabajar y se esfuercen por progresar.

Siento que no es que no tengan cuidado con todas sus cosas, porque creo que el ser humano tiende a querer cuidar sus cosas, ante todo. ¿Quién no cuida aquello que tanto le costó? Yo por ejemplo mi computadora la cuido lo más que puedo, si bien es un objeto material que con el tiempo va a dejar de funcionar, trato de que dure lo máximo posible. Es todo por una cuestión de que yo ahorré la plata para comprarla, yo estuve haciendo trabajos para poder juntar el dinero. Siento que la adquisición es en gran parte gracias a mi esfuerzo, y por eso la valoro y cuido. Pero ¿Qué pasa cuando me regalan cosas? Cuando suelen regalarme cosas, no es que no las cuido, sino que el cuidado que les tengo es mucho menor al que tengo con las cosas que yo siento que adquiriré por mi esfuerzo. Las cosas de mi propiedad que suelen romperse primero, suelen ser regalos. Por alguna razón psíquica o de mi personalidad, el trato que tengo con los regalos suele ser distinto.

Probablemente esto es lo que sucede con muchas de las ayudas que suele brindar el gobierno, y que luego de no mucho tiempo, pareciera que fue una solución temporaria, porque el problema vuelve, y lo peor es que vuelve mucho más grave. La solución que el Estado en nuestro país, brinda a esto, es dar mucha más ayuda, el problema es que esa ayuda es la misma que siempre, nada más que en mayor cantidad, porque recordemos que el problema vuelve, pero más grave. Quizás es porque al igual que en mi caso, que estas personas reciban esa ayuda de parte del gobierno sin tener que esforzarse, y al no estar involucrados directamente en obtener cosas por sus propios méritos, no lo van a cuidar porque no lo sienten propio. Es un regalo más, algo que no es mío, y que por ese motivo no voy a cuidarlo apropiadamente. Probablemente es lo que sucede hoy en día en la sociedad argentina.

En nuestro país hay mucha controversia con estos tipos de ayuda que brinda el Estado, porque suelen ser “ayudas” que muchos opinan que no hacen nada más que destruir la cultura del trabajo, debido a lo que brindan estos planes sociales. Grandes cantidades de dinero destinado a personas que se encuentran en vulnerabilidad, lo que recae en que aquellas personas desempleadas o que por alguna razón tienen acceso a estos planes piensen ¿Para qué voy a buscar un trabajo? Si total, recibo dinero sin el menor esfuerzo. Y por encima de todo esto, ¿Para qué usar esa plata para construir un hogar con condiciones dignas? Si total el Estado es el que se tiene que ocupar de eso, y tarde o temprano van a venir y me van a arreglar la casa, y encima me van a seguir pagando, yo mientras tanto, no tengo que hacer nada, ya que es deber del Estado de darme todo eso. No quiero entrar en generalizaciones, pero hay gente que vive de esa manera. Y gente, que demuestra su descontento cuando pretenden arreglarle la casa, porque eso implicaría empezar a pagar servicios como el agua, la electricidad, el gas, etc.

El clientelismo político y la supuesta “Ayuda” que se les brinda a las personas que viven en vulnerabilidad, destruyó a la Argentina, mató a lo que alguna vez fue la cultura del trabajo, la del inmigrante que vino a Argentina a trabajar y a progresar a base a su sudor. Sepultó la idea de esforzarse en esta vida. Todo esto gracias a que el Populismo expandió el clientelismo político a niveles alarmantes. Brindando a las personas más vulnerables y/o marginadas de todo menos ayuda. Como explicarle a alguien que durante ciertos periodos de la historia recibe cosas del cielo sin esfuerzo, que todo eso está mal y que ellos tienen el potencial para salir de su situación, rompiéndose el lomo, con esfuerzo y sudor. No está mal que los ayudemos, porque viven en condiciones no dignas, sin embargo, está mal la forma en la cual el Estado los “ayudó” durante mucho tiempo. Lo único que se logró fue generar más y más pobreza, y habló de todo tipo de pobreza, tanto de pobreza material como de pobreza mental. Esas personas no ven el porqué de salir de su situación. Se acostumbraron a vivir así, porque de ese modo se aseguraban de recibir una ayuda. Muchos le empezaron a tener miedo al progreso. En el momento en el que llegaran a tener un hogar digno y un ingreso económico estable, ¿la ayuda terminará? O quizás sería mucho menos.

Por miedo a esto, y por comodidad y no querer invertir esa “ayuda” en otras cosas como podría ser el mejoramiento de su vivienda, se acostumbraron a vivir en condiciones no dignas.

No quiero hacer mucho hincapié en la política, debido a que podríamos entrar en un extenso trabajo de investigación sobre cómo los gobiernos fueron impactando en las personas vulnerables y/o marginadas. Sin embargo, es un tema importante el rol que tienen los gobiernos en las políticas de gobierno durante sus mandatos, debido a que, al estar hablando de un país como Argentina, las políticas que llevan a cabo los gobiernos, no suelen perdurar en el tiempo, ya que, debido a nuestra perjudicial y famosa grieta, suelen cambiar a medida que asumen diferentes gobiernos, con diferentes ideas. Causando no solo un impacto en nuestra economía, desarrollo y educación, sino también en nuestra sociedad y sus integrantes, sin olvidarme de mi tema, también en la urbanización de muchos barrios precarios, vulnerables y/o marginados.

Por esto, a través de mi seminario voy a investigar sobre las urbanizaciones que se llevan a cabo en todo el país en los barrios vulnerables y/o marginados, y en el impacto que causan en la cultura de un barrio, y que es lo que falta para que estas personas puedan salir realmente de su situación porque evidentemente, solo con infraestructura y urbanización no logramos nada.

El origen de la marginación

“Pobre o rico, barrio o urbanización, universidad buena o mala, triunfa el que quiere y se daña el que quiere.”

Dicho popular



“Porque durante décadas se utilizó a la gente de menos recursos para la política del clientelismo y del populismo nunca se trabajó para que las personas ganaran en calidad de vida con infraestructura acorde a las necesidades y con acceso a la educación y a trabajos de calidad.” (Encuesta)

Hablar del tema de las villas, o asentamientos, es tocar un tema sensible, pero a la vez un tema controversial, y del cual muchos estamos cansados de hablar. Cada vez son más, las personas que viven en asentamientos, villas, etc. ¿Por qué se multiplican cada vez más? Esta es una pregunta que dependiendo a quien se la hagas, tendrá determinada respuesta, que varía dependiendo la persona. Por un lado, tenemos a los que dicen que esas personas viven así, porque no quieren trabajar, y quieren vivir del estado. Esto tiene un fundamento bastante fuerte, si consideramos que el clientelismo político arruinó la cultura del trabajo de este país. Años de clientelismo político disfrazado de “ayuda social” no hicieron más que desplazar a la cultura de trabajo que fue formada por muchos inmigrantes que llegaron a este país a trabajar. Esa “ayuda” los convirtió en adeptos de una ideología que destruye los valores del esfuerzo y progreso.

Por otro lado, tenemos a la gente más compasiva con respecto a este tema, su respuesta suele ser menos contundente. La versión de estos, es que las personas que terminan en situaciones de pobreza, es debido a que son gente que perdió su empleo, y que por la falta de educación y otros condicionantes, son incapaces de conseguir un nuevo empleo en un corto lapso de tiempo, y debido a que muchos de ellos alquilaban, se les imposibilita pagar, terminando en la calle. La opción que les queda, es ir a vivir a estos lugares, mientras ven cómo sobreviven. Suelen hacer “changas” que son trabajos que se les pagan en el mismo día, o en la misma semana, dependiendo la complejidad de este. Esta incertidumbre del vivir del día a día, no les permite planificar a futuro, y terminan viviendo en esas condiciones.

En mi opinión, ninguno está errado, ni tampoco tiene la verdad absoluta. ¿Por qué tan imparcial? No es ser imparcial, es ser realista. Estamos hablando de personas, y cada persona tiene ciertos valores, ciertas costumbres, etc. No se puede entrar en la generalización de un perfil. Vamos a hablar de la mayoría, pero siempre dejemos en claro, que es una mayoría, no una totalidad.

Ambas miradas describen los casos más comunes de estos barrios. Debido a que en un barrio vulnerable se pueden encontrar personas que perdieron su empleo, y debido a no tener una propiedad propia, ni tampoco ahorros en caso de emergencia. Al estar bastante tiempo sin encontrar trabajo, terminan en la calle. ¿A dónde duermen ahora? Sin dinero, tienen dos opciones, en la calle o en un terreno usurpado, donde construyen su casilla. Sin embargo, la búsqueda de trabajo nunca deja de estar en las preocupaciones de estos.



Pero también encontramos a gente que vive en ese mismo barrio precario, sin embargo, su situación es totalmente distinta. Son personas que no cuentan con empleo, y

que por eso mismo están en una situación así. Sin embargo, estas personas, fueron criadas sin valores de esfuerzo, progreso, etc. Jamás van a preocuparse en cómo conseguir empleo, o en donde buscar una “changa” porque el estado siempre va a estar para ayudarlos. En cierta forma consiguen un “ingreso” estable, y sin esforzarse. Obviamente, dadas las condiciones en las que viven y van a vivir, esa ayuda sirve solo para subsistir. Nunca estuvo pensada para que una familia pueda vivir en condiciones dignas, al igual que un trabajador de clase media. Ya que sería ilógico. Sin embargo, con tal de no someterse a lo que vive un trabajador de clase media. Muchos se acostumbran a sobrevivir con esos planes sociales. Sería fructífero para la investigación, saber por qué se formaron barrios precarios, o mejor conocidos como villas. Para saber que personas vivieron en estos barrios en sus comienzos, y que hay hoy en día en estos barrios.

Todo comenzó...

Villa miseria suele ser el nombre que se le da en Argentina a los asentamientos informales, que están caracterizados por la gran cantidad de viviendas precarias. El nombre proviene de una novela titulada “Villa miseria también es América” escrita por Bernardo Verbitsky, en el cual se narra cómo vivían los migrantes internos del país durante la Década Infame.

Estos asentamientos se generan cuando la administración y las autoridades de desarrollo urbano no son capaces de tratar los problemas de la comunidad entera, o un grupo de personas que necesita una vivienda, pero que no tiene suficientes recursos económicos como para adquirir una. Aunque en Argentina, los determinantes de la formación de “villas” no son claros, y hay varias hipótesis al respecto. Algunas son:

Las villas miseria surgieron en nuestro país como consecuencia de la crisis del 30. Otra es que Gran cantidad de migrantes del interior del país, o de países limítrofes, suelen

ser atraídos por las ventajas de empleo que hay en el Área metropolitana, y por esa razón, al migrar tantos, y constituyen la formación de estos asentamientos informales.



El crecimiento de las villas miseria en el país está altamente relacionado a la gran concentración de población en las ciudades a causa de migraciones, tanto externas como internas.

Buenos Aires tuvo dos momentos de crecimiento bien marcados en su historia. Uno surgió entre 1880 y 1910, que fue cuando llegaron a nuestro país 4 millones de europeos, el 60% de estos se radicaron en Buenos Aires. El segundo momento de crecimiento que sufrió Buenos Aires se dio entre 1936 y 1947, donde más de un millón de personas del interior del país se desplazaron hacia las ciudades, debido a las condiciones económicas que tenían en su provincia.

La infraestructura de la ciudad de Buenos Aires a principio de siglo XX, no estaba para nada preparada para recibir millones de personas llegadas desde el interior del país y ultramar.



Se puede decir que las villas miseria fueron un “efecto colateral” que no fue calculado por el proyecto de país que tuvo la generación del '80. Nuestro país, era el granero del mundo, pero concentraba gran parte de sus riquezas en la zona pampeana, mayormente en la Provincia de Buenos Aires y en la Capital, que es el centro administrativo del país. Una parte de este proyecto agroexportador, fomento la “europeización” de la población argentina, mediante la inmigración, esto generó una explosión demográfica. El porcentaje de habitantes nacidos en el exterior fue superior al 25 por ciento. Sin embargo, estos inmigrantes, que Sarmiento imaginaba que iban a ser colonos de las vastas extensiones de

las provincias, al igual que los “farmers” norteamericanos, se quedaron en la ciudad-puerto a la que llegaron, por el desarrollo económico y las posibilidades laborales.

Gran parte de la concentración de habitantes en zonas urbanas también fue causada por las migraciones internas. Las líneas de ferrocarriles del modelo agroexportador del '80 concentraban como un embudo en Buenos Aires, facilitando la llegada de migrantes del interior del país, que alcanzaría un punto culmine en la década del '40. Estas líneas que en un momento fueron pensadas para transportar carnes y granos hacia el puerto, serían usadas para el éxodo de miles de personas, logrando la despoblación de muchos pueblos del interior y desbordando a Buenos Aires.

Las primeras villas de la ciudad

No hay ningún registro que describa cual es la primera villa miseria de la ciudad. Sin embargo, varios estudios apuntan a que fue la Villa Esperanza, de 1932, pero hay casos anteriores a este que también pueden ser nombrados.

A mediados del siglo XIX se instalaron en lo que hoy es Parque Patricios los mataderos del Sur de la Convalencia, que son los que le dieron al barrio el antiguo nombre de corrales Viejos, ya que las calles Catamarca, Boedo, Chiclana y Famatina se hacían cerrado con postes y en su interior se faenaba ganado vacuno, porcino y ovino. También se llamó Barrio de Las Ranas, por la cantidad de estos animales que vivan en los numerosos charcos sucios de la zona, y Barrio de las Latas, porque de latas, chapas y cartones en desuso eran las casas en las que vivían muchos de sus habitantes, desde Chachi hasta Zavaleta.

En este lugar existió “La Quema”, un vaciadero municipal donde en carro se arrastraba la basura para ser quemada. Ante la necesidad que tenían las personas, eran muchos los que se acercaban a la Quema y revisaban la basura con cuidado, para ver si entre el excremento y los desperdicios encontraban algo para usarlo o para venderlo. A

estos individuos se los llamó “quemeros” o “cirujas”, un denominativo similar a “cirujano”, debido a la puntillosidad con la que revisaban la basura. Para 1890, la ciudad tenía 440.000 habitantes, de los cuales 95.000 vivan en 37.000 casillas de madera, de chapa o cartón.



Estos casos, si bien son significativos, no fueron vistos como un problema para la ciudad, debido a la ubicación en donde se desarrollaron, lejos del centro de la Capital. La gran mayoría de la inmigración europea llegada entre fines del siglo XIX y principios del XX, solucionó la necesidad de alojamiento creando a las casas chorizo y los conventillos. Debido a la gran inmigración europea, un cuarto de la población de Buenos Aires acabó viviendo en conventillos.

El conventillo daría surgimiento a los conflictos que se sumarían luego como “villas miseria”, y es una de las primeras experiencias en donde la clase alta se ve incomodada por vecinos pobres.

“Después de 1890 el crecimiento de la población agrava el problema de la vivienda para los sectores populares. A pesar de que Buenos Aires se extiende hacia la periferia, formando nuevos barrios donde el trabajador puede aspirar a vivir en una casa modesta, la mayoría de la población obrera vive en la zona céntrica, en los conventillos o casas de inquilinato que proliferan en la ciudad. La histórica Plaza de Mayo se convierte en un poderoso imán para atraer a los inmigrantes pobres y también a los porteños ricos que se ubican en el centro. Los moradores de los conventillos prefieren la plaza a causa de la proximidad a sus trabajos; y allí se radican porque evitan gastos de transporte. Los ricos, aunque se mudan del sur al norte de la plaza, tampoco quieren dejar la zona para irse a vivir a los suburbios. La alta concentración de las instituciones políticas, económicas y sociales en torno a la Plaza de Mayo, así como el prestigio social que la zona encierra, ata a la clase alta al centro de la ciudad. El conventillo y el palacio tipificaban la evolución de los alrededores de Plaza de Mayo” (Girbal-Blacha, 2000)

Sin embargo, a diferencia de las villas, los que vivían en conventillos, eran inquilinos. El problema que tenían en sus cabezas era el aumento de los alquileres por habitación. En 1907 los valores se asomaban al triple de lo que eran en 1870. Esto causó huelga de inquilinos. Casi 2000 conventillos de la ciudad de Buenos Aires debieron responder a la medida de fuerza ese mismo año, siendo uno de los movimientos sociales más fuertes de principios de siglo XX. Este conflicto se resolvió a fines de ese año, pero un problema estaba comenzando.



En 1915 se sancionó la Ley Cafferata, creando la Comisión Nacional de Casas Baratas (CNCB), su objetivo era construir a precios sumamente accesibles, viviendas modestas para obreros y empleados. Era una respuesta para terminar de una vez por todas con los conventillos que tantos problemas estaban dando. La CNCB fue el primer organismo estatal en dar respuesta a los problemas de vivienda.

Se daría comienzo a la construcción de viviendas sociales, debido al impulso de las Leyes de Irigoyen y la de Cafferata, dando solución provisoria al problema del aumento del precio de alquileres. Sin embargo, no hubo que esperar mucho hasta que vuelvan los problemas. En 1929, las consecuencias del crack de Wall Street impactaron finalmente en Argentina, agudizando la situación. Durante la Década Infame, se empezaría a ver el fenómeno del crecimiento exponencial de villas miseria, a la vez que la ciudad se modernizaba.

Durante la década infame, las inmigraciones ultramarinas se vieron opacadas por las migraciones internas. El proceso de Industrialización por sustitución de importaciones, debido a la crisis de 1929, requería mucha mano de obra, que se abasteció a base de miles de migrantes, que se trasladaban desde el interior del país.

Para los años '30 aunque había algunas zonas vacías, la ciudad de Buenos Aires estaba colmada. Agotada la capacidad de crecimiento poblacional del centro y alrededores, creció y se expandió notablemente, impulsando el desarrollo de un cinturón de barrios a un lado y otro de la General Paz.

La crisis económica y el flujo de migrantes internos daría lugar a las contracciones sociales y urbanísticas que están presentes en la historia de las villas de Buenos Aires. La inmigración europea no fue ajena a este fenómeno. Uno de los primeros asentamientos de la década del '30 fue llamada Villa Desocupación, conformada por inmigrantes polacos que

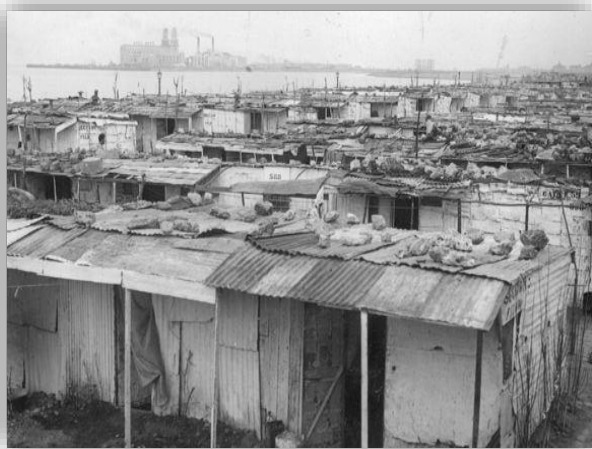
recibieron refugio por parte del Estado. Se los ubicó en galpones vacíos ocupados ubicados en Puerto Nuevo.

En 1932, Mariano de Vedia y Mitre, siendo intendente, reactivó la construcción del Puerto Nuevo. Allí fue donde surgió Villa Esperanza, que por su precariedad hacía recordar a la del barrio de Las Ranas, y que continuaba el fenómeno iniciado años anteriores. Se pasó de la “desocupación” a la “esperanza” sin embargo era solo a nivel simbólico.

Del otro lado de la moneda, el centro de Buenos Aires se modernizaba. Se levantaron los primeros rascacielos: El Comega, y a mediados de la década de los '30 el Kavanagh. También se aceleró la apertura de las diagonales Norte y Sur. Todo este avance mientras surgía el nacimiento de los primeros barrios precarios de la ciudad.

Historia moderna de las villas

La historia moderna de las villas, comienza en 1940, con el nacimiento de una de las villas más emblemáticas y conflictivas del país, la villa 31. Surgió debido a la actividad ferroviaria y portuaria de Buenos Aires, esta tuvo en una parte un origen europeo. El gobierno había provisto viviendas precarias a algunos inmigrantes italianos, dando nacimiento al “Barrio Inmigrantes”. Este hoy en día es uno de los barrios de la villa 31 junto al Güemes, comunicaciones, YPF, y la creciente 31 bis.



Con la llegada del peronismo al poder en 1945, el problema de la vivienda ocupó un lugar central en el programa del gobierno. El Estado fomentó la construcción de barrios obreros. Sin embargo, la eliminación de las villas no estuvo dentro de los planes. La vivienda popular del obrero era el Conventillo, y el gobierno fomentó la construcción de los mismos bajo el nombre de viviendas sociales.

Durante la década peronista, la vivienda no solo sirvió para la construcción de barrios obreros, también sirvió para establecer una idea que caracterizó a los gobiernos de Perón entre 1945 y 1955. *“El estilo peronista más típico asumió el lema de <<Todo tiempo pasado fue peor>> (...) Las referencias del ayer debían contrastar con el presente perfecto y triunfal”* afirma Alberto Ciria.

Fue así como poco a poco, el gobierno peronista iba ganando cada vez más y más apoyo por parte de los obreros, quienes recibían ahora una vivienda, que ellos la describían como una vivienda “digna”. Sin embargo, el gobierno peronista sería derrocado en 1955 por la Revolución Libertadora. Esta revolución traería descontento a la clase obrera, porque tenían asumido el discurso de Perón, y afirmaban que todo tiempo pasado fue peor, y que el presente, era triunfal. Idealizando a Perón, y convirtiéndose en adeptos del mismo.

Durante el peronismo, crecieron los barrios obreros, pero también crecieron las villas miseria. Y el hecho de que Perón haya sido desplazado del poder no hizo más que idealizarlo, y los habitantes de estos barrios precarios, tener la idea de que, si no hubiera sido por el golpe, Perón los hubiera sacado de allí. Estas políticas tomadas por él, crearon una masa de fieles que lo apoyarían a toda costa, incluso cuando gobiernos siguientes trataran la problemática de villas, seguirían creyendo en su “general”. ¿Realmente Perón hizo esto desinteresadamente? No, él sabía bien que su poder estaba en la clase obrera, y sabía cómo ganarlos para el mismo, esto lo tenía bien claro ya que él había experimentado la Italia de Mussolini, y sabía que debía hacer con la clase obrera. Sin embargo, este

clientelismo político, no haría más que destruir a la cultura trabajadora que se encontraba en muchas villas miseria, que, en vez de continuar con su costumbre de trabajar, o buscar empleo, comenzarían a poner sus esperanzas en el “General”, y que algún día, él los sacaría de su miseria, sólo tenían que esperar. Luego del golpe del 55, estos mismos comenzarían a alimentar más y más la “grieta” porque al estar el peronismo proscrito, por sus cabezas pasaría la idea de que el único que piensa en ellos es Perón, y que los otros no quieren verlos salir de la pobreza. La forma en la cual el gobierno de facto llevaría a cabo la erradicación de villas miseria no haría más que aumentar el odio de estas personas, haciendo cada vez más firme la posición ideológica de estas personas. Fue así como la gente de estos barrios, quedó esperando una promesa, que jamás sería cumplida por el “General”, debido a su proscripción y posteriormente su estado de salud. Pero aquel sentimiento de esperanza y afinación hacia el “peronismo” quedó, y hoy en día es lo que alimenta la grieta, y muchos gobiernos, atraen a estas personas con la promesa de que son peronistas y que los ayudaran. Clientelismo político en su máxima expresión. Donde el bienestar, ya no viene debido al esfuerzo de uno, sino a la “generosidad del gobernante del pueblo”.

Humanizándolos

*“Un edificio tiene dos vidas. La que imagina su creador
y la vida que tiene. Y no siempre son iguales”*

Rem Koolhaas



El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación brindó un sumario de la cantidad de barrios populares en el país en su Registro Nacional de Barrios Populares. Es el primer relevamiento oficial de todos los Barrios Populares en Argentina y es de suma importancia debido a que, existen asentamientos populares en la Ciudad de Buenos Aires desde 1930 y a la fecha, no existía ningún censo ni informe detallado de la situación de estos barrios. *“La falta de información sistemática y confiable sobre las particularidades de la localización, el tamaño, la dinámica de crecimiento y los hogares que allí se localizan ha sido una limitación importantísima para definir e informar las decisiones de política pública. La reciente disponibilidad de datos, a partir de estos relevamientos, ha permitido avanzar parcialmente en la cuantificación de este fenómeno y sirve para ver cómo los barrios se distribuyen en las ciudades”* afirma Cynthia Goytia, directora del Centro de Investigaciones de Políticas Urbanas y de Vivienda de la Universidad Torcuato Di Tella.

Según el relevamiento nacional, existen 4.228 villas. Sumadas, cubren una superficie de 415,5 km², dos veces la superficie de la Ciudad de Buenos Aires. En las cuales viven aproximadamente 3.5 millones de personas.

La región que cuenta con más barrios populares es el Área Metropolitana de Buenos Aires. El proceso de integración urbana debe llevarse a cabo entre los distintos organismos nacionales, provinciales, de la Ciudad de Buenos Aires, municipales, organizaciones sociales, organismos internacionales de cooperación, universidades, asociaciones profesionales y entidades públicas o privadas afines. Sobre el problema de la complejidad institucional y de coordinación en el AMBA Goytia indica que *“en términos de gestión de los programas de urbanización e integración, se torna de especial importancia la articulación entre los distintos organismos competentes para que el abordaje de las problemáticas estructurales del territorio sea integral, reemplazando a modelos tradicionales de políticas sectoriales y desarticuladas entre sí. Debiera contemplar no solo los diferentes organismos de gobierno, sino también trabajar integrando programas cuyo financiamiento e implementación muchas veces dependen de diferentes niveles de gobierno. También la*

actuación de la sociedad civil, del sector privado y una fundamental participación de la ciudadanía”.

El proceso de urbanización de los barrios populares en la ciudad de Buenos Aires se genera dentro de la necesidad de integrar plenamente a sus villas con el resto de la ciudad, urbanística y socialmente, revirtiendo toda situación de marginación y actualmente es llevado a cabo por el Instituto de la Vivienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *“Las obras previstas para estos procesos implican desarrollo de infraestructura, viviendas nuevas, aperturas de calles, mejoramiento del espacio público, viviendas y accesibilidad en materia de transporte. Está diseñado desde una lógica de continuidad ciudad-barrio, barrio-ciudad”* afirma Inés de Marcos, responsable de Comunicación del Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires.

En resumen, la urbanización consiste en darle a estos barrios populares de regularización dominial y de la infraestructura para los servicios básicos. Esta tarea, que implica un cambio económico, social y cultural importante, es llevada a cabo por miembros del sector público, privado, académico y del tercer sector, como así también por representantes de los habitantes de los barrios.

Son varias las áreas de gobierno que intervienen en este proceso integral de urbanización, que incluye no solo problemas de vivienda y Hábitat, sino también de Educación, Salud, Trabajo, Seguridad y Cultura, entre otras carteras. La integración socio-urbana es una política pública prioritaria para el gobierno de la Ciudad. Representa un trabajo coordinado entre todas las áreas de gobierno. Se busca trabajar sobre todas las dimensiones que atraviesan un hogar: salud, educación, trabajo, seguridad, cultura, entre otros. Si bien el Instituto de la Vivienda es el responsable directo del trabajo de integración, el día a día es articulado con otras áreas de gobierno

Las urbanizaciones que están vigentes en la actualidad

Desde el Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC) detallan: *“Las obras previstas para vivienda nueva están proyectadas para finalizar en 2019. El presupuesto asignado para la ejecución de las obras fue de 6.038.000 en 2018. Los proyectos en los que trabaja directamente el IVC son 7. Pero desde otros organismos de gobierno se está trabajando sobre: Barrio 31, Piletones, 21.24, Ciudad Oculta, villa 19 (obrero, auxiliadora y bermejo), villa 17, Fátima, La Carbonilla, Magaldi, Luján, Pueblito y San Pablo”.*

El caso de la urbanización de la Villa 31 y 31 Bis (Carlos Mugica), es la ejecución de una ley de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires promulgada en el año 2009. La ley N°3343 utiliza como antecedente y referencia los parámetros urbanos, sociales y culturales de un proyecto de Investigación de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. El territorio que ocupan la villa 31 y 31 bis debe ser destinado a viviendas, desarrollo productivo y equipamiento comunitario. El proyecto “Barrio 31 Retiro, Las Articulaciones Ciudad Formal – Ciudad Informal. Una metodología de abordaje válida para la región”, fue utilizada como referencia e incluso forma parte como anexo de dicha ley, demostrando la importancia de la opinión técnica y académica en temas de planeamiento urbano. El último censo del Barrio Carlos Mugica fue realizado en 2010. Se estimó que vivían allí 40 mil habitantes. Hoy los vecinos creen que llegan a 60 o 65 mil, pero no pueden determinarlo con certeza porque nunca más se realizaron estadísticas similares.

En este proceso de urbanización, la ley crea una “Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa para la Urbanización de las Villas 31-31Bis” la cual está encargada de desarrollar el proyecto ejecutivo. Por eso tiene representantes de tres Ministerios y tres comisiones de la Legislatura de la Ciudad, de la Defensoría del Pueblo; de funcionarios de la Nación, y del equipo de la Universidad de Buenos Aires, entre otros. *“Más allá de que en la ley se estipulen los actores que forman parte de esta, cualquier otro*

actor que quisiera involucrarse en el proceso o intervenir de alguna forma, puede hacerlo por medio de las mesas. A su vez, desde el IVC convocamos a través de nuestro ciclo Diálogo de Saberes a referentes sociales, instituciones y contrapartes para que nos brinden su mirada sobre política de vivienda en un espacio de debate desde los diferentes sectores” aclara Inés de Marcos. (Boro, 2018)

Este informe, describe a nivel provincial, como funciona el proyecto que se está realizando para terminar con la precariedad de estos barrios. Describe a la perfección la problemática y los organismos que se encargan de esto.

Siempre tuve intriga, y me llamó la atención más de lo normal, una villa en específico. No solo porque era la que más veía cuando viajaba al centro de la ciudad, sino también porque es una de las más emblemáticas de la Ciudad de Buenos Aires. Me refiero a la villa 31 de Retiro.

Cuando me enteré del proceso de integración Social y Urbana que están haciendo, tenía ganas de ver no solo como lo hacían, sino también su impacto. Es por eso que me comencé a profundizar mucho en el caso de la villa 31.

En una entrevista con el arquitecto Luis Gradin, responsable de la Dirección General Obras Proyectos y Diseño Urbano de la CABA, pude informarme sobre la situación urbana del barrio, como fue y cuál es el trabajo de hoy en día para construir en un barrio de estas características. Entre las preguntas que le realicé a Luis me respondía de este modo:

- **Hay casas nuevas que se pueden observar desde fuera del barrio, ¿son para cualquiera del barrio que quiera mudarse a ellas?**

“Debajo de la autopista, hay gente que no tiene luz, no tiene ventilación, no tiene nada. Son los que peor viven, entonces esa gente que son maso menos 1000 familias, van a ser

trasladadas a las nuevas viviendas que estamos construyendo en un terreno que nosotros le llamamos el terreno de YPF, porque antes era propiedad de la misma. En este terreno estamos construyendo 1000 viviendas para trasladarlos a todos, porque no pueden vivir en esas condiciones.”



- ¿Y aquellos que no viven debajo de la autopista? ¿Qué sucede con ellos?

“Además hay un programa que se llama mejoramiento de vivienda, que tiene 3 subprogramas. En el barrio viven 40.000 personas, que son maso menos 10.000 familias, el 10% es el que se va a mudar, porque viven debajo de la autopista. Todo el resto tiene el plan de mejoramiento de vivienda. Te mejoran el frente y lo hacen más seguro y que tenga menos pérdida de temperatura, lo que implica ahorro de energía, o te mejoran integralmente, es decir te mejoran adentro y afuera, arreglándote la cocina, el baño, y más cosas. El tercer programa se llama manos a la obra, que es un programa que te hacen el proyecto de como mejorar tu casa, y el estado te brinda los materiales. Vos la mejora haciendo la mano de obra vos o contratando a alguien, y si cumplís con las condiciones del primer paso te dan los materiales

para el segundo paso, y así sucesivamente. Todas esas obras van haciendo el mejoramiento de del hábitat del barrio, a través de viviendas nuevas y mejoramiento de viviendas.”



Con respecto a la infraestructura ¿Qué le faltaba al barrio y cómo se les dio acceso?

“Cuando yo llegué acá, vi la forma en la que se distribuye el barrio y los puntos “vacíos” que tenía el barrio. Lo primero que tenes que hacer es ver que servicios hay, y qué posibilidades de tener servicios hay. Lo que vimos es que tenían agua en un lugar, entraba agua por un caño de AYSA, pero después de ese lugar nadie sabía lo que pasaba dentro. Estaba distribuido por caños, que no estaban hechos de una manera formal y no había control de que el agua esté en condiciones y muchas consideraciones más. Lo primero que hicimos fue ir a AYSA, y preguntar si tenían agua cerca, porque si no había agua cerca no se podía brindar agua en condiciones a la gente. De la vía para abajo, la ciudad no existía antes, era el río. AYSA nos respondió que tenía agua en Salgueiro y Figueroa Alcorta, pero que para darle agua a toda esta gente teníamos que hacer un acueducto. Hoy en día, está casi terminado el acueducto y los anillos que distribuyen el agua dentro del barrio. Luego de esto, vamos a tener que arreglar

con AYSA para empezar a cobrarle a la gente, con una tarifa social obviamente, además AYSA tiene ciertas normas, que, por la naturaleza de las manzanas, no se permitiría la cobertura del servicio, entonces hay toda una negociación política, de decir, yo estoy haciendo esto acá, la manzana va a estar en obra para dejarla en condiciones, déjame ofrecer el agua mientras tanto.

En cuanto a cloacas, toda el agua de lluvia de libertador iba al Río de la Plata, y toda la cloaca del barrio también, fuimos a AYSA, para preguntar por cloacas, y nos respondieron que debíamos acercar el caño del barrio hasta un caño que llega desde Berazategui, haciendo así que toda el agua de lluvia desemboque en el río, y todo lo de las cloacas en cloacas. Antes llovía y desbordaban desechos, porque estaba todo junto, ahora no se inunda, y los desechos, están donde deberían estar.

En cuanto a la electricidad, la mitad del barrio pertenece a Edesur y la otra mitad a Edenor, es el único lugar en el que hay ambos. El barrio tenía media tensión, que estaban en enchufes, en donde cada uno se llevaba la electricidad para su casa. Lo que pasaba es que esos “enchufes” alcanzan para ciertas personas, no para tantas, entonces había más gente, y con un cable de media tensión no alcanzaba. Entonces hablamos con Edenor y con Edesur y logramos duplicar la cantidad de enchufes, entonces la gente ahora no va a sufrir de cortes de luz por esos motivos. Ahora vamos a empezar la distribución de bajas, para que tengan un medidor y puedan cobrarles, obviamente con tarifas sociales. Es algo delicado, pero lo tenemos que hacer.

También había muchas calles de barro, entonces lo que tuvimos que hacer fue pavimento, veredas e iluminación pública. Había tipos que para cruzar su calle tenían que ponerse botas, también la gente suele estar mucho tiempo en la calle, debido al espacio reducido de su vivienda. Entonces, el contexto hay que tenerlo en cuenta, y ver con ellos cómo mejorar el espacio público para que se adecue correctamente a las costumbres que tienen.

Ahora, ¿Por qué lo primero que se hace es la infraestructura? Porque resolvemos las necesidades básicas, y el ahora puede salir a trabajar, puede ir al colegio y después empezas a atender otras cosas. Porque cuando vos no te tenes que preocupar por el agua potable, la cloaca, como salir de tu casa, te empiezas a preocupar de las siguientes necesidades. Entonces la gente entra, los chicos van al colegio, tienes luz y es más seguro.”

Luego del tiempo compartido con Luis, supe que el camino de mi seminario, iría más allá de lo técnico. No se trataría sobre qué tipo de viviendas, o que sistemas nuevos (Por ejemplo: Purificador de agua) se podrían crear para ayudar a la gente de estos barrios. Sino que se trataría de algo más humano, porque una urbanización hoy en día no es tan fácil. Muchos años atrás quizás se hacían sin consultar ni nada. Pero hoy en día se tiene en cuenta que están afectando enormemente la vida de las personas, y deben tomar la precaución de dialogar con ellas, para que la obra que se diseñe, perdure en el tiempo, se use y se cuide. Para esto, hay lograr que la nueva construcción, se adapte correctamente al contexto, y esto se logra al trabajar en conjunto con las personas.

Más allá de los ladrillos

*“Con el dinero se puede fundar una casa
espléndida, pero no una familia dichosa”*

Manuel Tamayo y Baus



Durante los últimos años, Argentina está siendo transformada. A la transformación a la que me quiero referir es a la que se está realizando en el área de Infraestructura y urbanización.

Nuestro país tiene una nueva cara, y una muy buena, que se va formando poco a poco. Esto es debido al gobierno que está terminando su mandato, ya que uno de sus ejes de gobierno fue el progreso del país a través del desarrollo de obras de infraestructura y urbanización en barrios vulnerables.

Para que una persona pueda desarrollarse correctamente debe vivir en un contexto en donde tenga acceso a una vida digna. Esto es algo que el gobierno cree, y estoy seguro que muchos de nosotros estamos de acuerdo con esto. Sin embargo, todo eso, no es lo único que determina que una persona termine progresando y esforzándose en la vida, porque los mayores determinantes, al fin y al cabo, están en la persona misma. En las ganas que tenga de progresar y salir adelante. No estoy afirmando que las ganas sea lo único, debido a que hay que ser realistas, el contexto en el que muchas personas viven, no hace más que influenciar para mal su desarrollo. Y una persona en esa situación de vulnerabilidad está constantemente pensando en sobrevivir, llegando a un estilo de vida que es deshumanizante. Si uno no tiene contención, o motivación, puede desalentarse y hundirse más, porque conseguir algo básico como puede ser la comida, es un gran desafío en el día a día.

Sin embargo, muchas necesidades básicas que estas personas tenían, y que muchas siguen teniendo, porque no es posible ayudar a todos a la misma vez, están siendo cubiertas, gracias al ambicioso plan de urbanización que se está llevando a cabo en muchos barrios vulnerables y/o marginados.

Sin embargo, hay una gran incógnita al día de hoy, ¿Cómo se integrarán a la sociedad estas personas? Ya que la primera parte que los dignifica como personas puede estar hecha.

Intentemos ponernos en la piel de una persona que hace pocas semanas, su única preocupación era conseguir un plato de comida. De la nada, su casa está impecable, y por su parte, esa persona debe preocuparse ahora de seguir trabajando o de alguna forma alimentarse.

¿Cómo hace esa persona ahora? Esa persona por más de que haya cambiado su contexto urbano, sigue teniendo una identidad que le quedó marcada desde el pasado, tiene un concepto de sí mismo debido a las opiniones de los demás y también a la opinión que el mismo se fue formando así mismo porque vivía en situaciones precarias.

¿Cómo hacemos que estas personas puedan ingresar al sistema sin ningún problema? O, mejor dicho, ¿cómo hacemos para que estas personas comiencen de un día a otro a preocuparse por cosas totalmente distintas a las que estaban acostumbradas? Es un cambio muy radical, el cual puede dificultar a muchos, ya que comienzan a dudar en su verdadera identidad y quienes son. Porque ahora que lo poco que era suyo y los identificaba, ya no lo tienen, no saben quiénes son. Esa identidad que pese a la precariedad en la que vivían, tenían formada. Fue arrebatada.

Identidad

“Cada uno de nosotros tenemos una identidad. La identidad es el conjunto de características propias de una persona o grupo y que permiten distinguirlos del resto. La identidad también es la concepción que tiene una persona sobre sí mismo en relación a otros. También podemos referirnos a identidad cultural son las características propias de la cultura de un grupo que permiten a los individuos identificarse como miembros del grupo y diferenciarse del resto. Esta identidad está compuesta por múltiples elementos como las tradiciones, los valores y las creencias características de una determinada cultura. La identidad cultural y la interculturalidad son conceptos complementarios que permiten a una persona o grupo afirmar su propia identidad y entablar relaciones con otras culturas.”
(Significados, 2018)

Estas personas que suelen vivir en pobreza, y en muchos casos no cuentan ni siquiera con una casa, no tienen nada propio. Su cabeza está enfocada en sobrevivir. Y a lo único que se pueden aferrar, es a su identidad. Ellos tienen un sentimiento de pertenencia a la cultura del barrio y a lo que implica vivir en marginación. Lo único que nadie les podría quitar, es su identidad. Sin embargo, actualmente con tantos proyectos de urbanización que se llevan a cabo en la ciudad actualmente este es un problema. Pensemos que todos los integrantes del barrio ya tienen una identidad formada, y que también hay unos prejuicios instalados en la sociedad argentina. Cambiar de repente el contexto en el cual se mueven físicamente es un cambio muy drástico. Ya que ahora, no va a haber zanjas a la vista, porque hay cloacas, ahora los postes de electricidad están en condiciones y no suelen caerse o quemarse, también tienen asfalto y la gente no se embarra más por culpa de la lluvia. Poco a poco, su barrio, aquel que los identificaba como “villeros” ya no es lo mismo. Ese barrio ahora es como cualquier barrio de la ciudad, no se percibe visualmente ni tampoco se siente el mismo ambiente que antes. Ahora el paisaje no los distingue de otros barrios, porque el paisaje muestra lo mismo que varios barrios de la ciudad.

Entonces, ¿Quiénes son ahora?, ahora deben formar su propia identidad, la cual es algo complejo. Y ni mencionemos los problemas que pueden traer los prejuicios de la sociedad. Ya que si una persona, por más de que su barrio haya sido urbanizado, cuando se enfrenta a la situación de decir en donde vive, se va a enfrentar a lo mismo que vivió durante mucho tiempo, a prejuicios, insultos, exclusión, etc. La Urbanización del barrio cambió, pero recordemos que en la sociedad ya hay prejuicios armados con respecto a la gente que vive en esos barrios, y los habitantes mismos los toman como propios. Entonces, vuelven “los fantasmas del pasado” y entonces piensan, ¿Tengo que cambiar realmente? ¿Sigo siendo el mismo villero, por más que hayan urbanizado mi barrio? Sin embargo, esto no es para victimizarlos, sino para que comprendamos la gran complejidad que hay cuando hablamos de integración.

Al fin y al cabo, las dos partes tienen su propio punto de vista, y en cierto punto coinciden, porque por más que cambiemos la vista de un barrio, la gente va a seguir siendo la misma. Y las personas no cambian tan rápido como las casas, o veredas. El cambio es muy pesado. Y la integración no es de la noche a la mañana. Hay una identidad establecida, y esa identidad lleva acarreada consigo misma muchos prejuicios. Los cuales no se van a cambiar muy fácilmente.

Preocupaciones

Pensemos por un momento, cuáles son nuestras preocupaciones actualmente. ¿Qué es eso que está en tu mente durante el día? En mi caso personal, mi mayor preocupación del día es simplemente escribir mi seminario, y también aprender el himno nacional en el Piano. Preocupaciones muy personales, y cada persona con la que suelo convivir diariamente, tiene en su lista, preocupaciones totalmente distintas a las mías.

¿Acaso no es normal que nos preocupemos por cosas distintas? A grandes rasgos debería de ser lo que se espera, debido a que cada persona es diferente, y el contexto en el cual se desarrolla lo hace preocuparse por cosas distintas. Pero hay una realidad allá afuera que es contraria a mi caso, y que me gustaría que la analicemos, o por lo menos, veamos.

Las personas que viven en pobreza piensan en sobrevivir. La pobreza actualmente en nuestro país es del 35,4% cifra que representa 15,9 millones de personas que viven en nuestro país. ¿Otra vez con números de lo mal que está el país? Pero, pensemos que significa este dato. Esto significa que, de 9 personas, 3 no saben si van a poder cubrir los servicios básicos. ¿Todavía no se captó bien? Te lo dejo de la siguiente forma, 1 de cada 3 personas no sabe si va a cubrir los gastos de servicios como la electricidad, el agua, etc. Y ni hablar de la comida. Y lo más alarmante es que 7,7% no llega a cubrir las necesidades alimenticias. Eso significa que, de 13 personas, 1 ya sabe que no va a ser capaz de tener una dieta normal, porque hay días en los que no va a ser capaz de alimentarse.

Veámoslo de la siguiente forma, actualmente en mi camada del colegio somos 50. Si nuestra camada representará el país, de los 50, habría 17 (Casi 18, 17.7 para ser exactos) que estarían en situación de pobreza, no pudiendo cubrir los servicios básicos, en otras palabras, estarían muy ajustados, y no saben con certeza si llegan a fin de mes. Los que no pueden ni siquiera para hacer frente a las necesidades alimentarias serían 3 (3.85 exactamente) de esas 50. Es decir que ya saben que va a haber días en los cuales no van a comer.

¿Para qué traigo esta explicación? ¿Para compadecerlos por la situación que viven estas personas? Un poco sí, pero mayormente traigo esa información para que empaticemos un poco, y nos pongamos en los zapatos de esas personas. Las preocupaciones del día a día de estas personas, aunque parezca mentira, en su mayoría son iguales. Debido a que una persona que vive en vulnerabilidad está pensando en sobrevivir. Su preocupación no pasa por la tarea que tiene que entregar, o en lograr un objetivo que se proponga. Su mente está en el día a día, en el ¿qué voy a comer hoy? ¿cómo voy a lograr conseguir un plato de comida? Y lo alarmante y feo de todo, es que esto se repite en cada uno de ellos. Por ese mismo motivo suelen ser “manipulables”. No todos son tan manipulables, pero muchas veces han sufrido manipulación por parte de personas que tratan sus mayores preocupaciones, y de cierta forma las “solucionan” a cambio de algo.

No por algo, las personas que se encuentran en vulnerabilidad suelen ser seducidos por el “dinero fácil”. Éticamente es incorrecto aprovecharse de la situación de estas personas para manipularlas por interés. Pero esta desesperación por el que voy a comer, hace que cuando se les ofrece dinero fácil, y con ese dinero ellos ya se aseguran un plato de comida, acceden a esa manipulación. La explicación psicológica de este comportamiento y de las preocupaciones que tienen, se explica con la jerarquía de las necesidades humanas, una teoría propuesta por Abraham Maslow.

La escala de las necesidades se describe como una pirámide de cinco niveles: Los cuatro primeros niveles pueden ser agrupados como “necesidades de déficit” o “primordiales”; Al nivel superior lo denominó por última vez “Autorrealización” “Motivación de crecimiento” o “Necesidad de ser”. (Wikipedia, 2019)

La idea básica de esta teoría es simple. Una persona solo atiende sus necesidades superiores cuando esta misma haya satisfecho sus necesidades inferiores. Todos aspiramos a satisfacer necesidades superiores.



Pirámide de Abraham Maslow

En el primer nivel de la pirámide disponemos de las Necesidades Básicas. Estas son necesidades fisiológicas básicas para mantenerse estable internamente. Este nivel de la pirámide hace referencia a cosas muy simples como la necesidad de respirar, alimentarse, dormir, eliminar desechos corporales, etc.

En el segundo nivel entramos en las necesidades de seguridad y protección, las cuales aparecen una vez que tenemos las necesidades fisiológicas cubiertas, estas nuevas

necesidades suelen ser seguridad de salud (asegurar el buen funcionamiento del cuerpo), necesidad de vivienda (protección) y muchas más que se pueden observar en la imagen que hay arriba.

Muchas personas que viven en vulnerabilidad, no suelen pensar en cómo arreglar su casa para contar con un baño digno, porque muchos de esos no saben si ese mismo día van a poder alimentarse con un plato de comida. La preocupación de muchos de ellos pasa por el día a día, en el sobrevivir. ¿Son conscientes de que podrían vivir en un mejor lugar? Claro que lo son, sin embargo, antes de preocuparse por eso, tienen que enfrentarse a la adversidad de no saber que van a comer. Es deshumanizante vivir en una situación así, porque las personas se encuentran en una situación como si fueran animales, pensando en sobrevivir, porque si no solucionan esos problemas/necesidades se mueren, si, suena crudo pero la realidad es que si no mueren.

Si esto es cierto, supongamos que en el 100% de los casos, los individuos cumplen con esta jerarquización de sus necesidades. Entonces, la gente que nace en pobreza ¿No tiene la culpa de no progresar? ¿Es una excusa válida? A continuación, voy a escribir todo lo que pienso con respecto a esto.

Tenemos que tener en cuenta varias cosas. Lo primero, es que yo no soy un ejemplo viviente de alguien el cual nació en pobreza extrema y logró progresar. Yo gracias a Dios, siempre tuve un plato de comida en mi mesa, y siempre tuve una casa en la cual puedo dormir tranquilamente. Evidentemente, esas cosas tan simples me posicionaron en niveles intermedios de la pirámide de Maslow. Sin embargo, voy a empatizar un poco y analizar desde mi punto de vista que es lo que sucede acá.

Hay personas que se encuentran en el fondo de la pirámide. Son personas, que no tienen una dieta adecuada, ni tampoco cuentan con un techo en donde refugiarse a la

noche. Sin dudas, viven en extrema vulnerabilidad, y ellos sí, necesitan ayuda, porque sufren la marginación y tienen desventaja con respecto a los demás.

Son las que solemos llamar indigentes. ¿Por qué ellos tienen desventaja y hay que ayudarlos? Esta gente, toca fondo. Están en un punto de pobreza en el cual, son marginados. Al no tener ni siquiera un techo donde dormir, un baño en donde higienizarse, etc. ¿Quién va a contratarlos? Seamos honestos, y por sobre todas las cosas realistas. Una persona con mala higiene y con problemas de salud, ¿Puede trabajar normalmente en un entorno con otros? Lo dudo. ¿Cómo llegan a este nivel de pobreza las personas? No podemos afirmar el porqué, debido a que cada caso es único y especial. La vida es muy azarosa, muchos de ellos terminan en condiciones así, porque de repente pierden un trabajo y no son capaces de seguir pagando un alquiler. Otros, quizás están así porque no cuidaron su trabajo y lo perdieron todo. Cada caso es distinto, pero lo que podemos saber es que en el estado en el que terminan, no es nada favorable. Sean o no sean culpables de su estado, salir de allí, es algo que no les va a resultar nada fácil. Pero una ayuda, es un gran empujón para que puedan salir de allí.

Luego de esto, tenemos otras situaciones a analizar, por ejemplo ¿Qué pasa con aquellos, que sí tienen un hogar, y hay días en los que cuentan con un plato de comida? ¿Es tan desfavorable su situación? Aclaremos algo de una vez por todas, una cosa. Las personas que viven en pobreza, están en una situación de desigualdad. No lo vamos a negar, por las condiciones en las cuales viven, quizás no gozan de la posibilidad de higienizarse todos los días frecuentemente, ni tampoco alimentarse todos los días. Eso resta en el desarrollo de una persona. Sin embargo, la persona es capaz de esforzarse para salir adelante. Ya que por lo menos, algo de sus necesidades llega a cubrir. Esta en esa persona esforzarse e intentar lo más que pueda, para revertir su situación. Es complicado, y el entorno no hace más que desalentar, pero el esfuerzo ante toda adversidad es lo que asegurará que salgan de esa situación.

En el tercer nivel de la pirámide encontramos las necesidades sociales, es decir las relaciones de amistad, pareja o familia, y el de aceptación social. Este nivel es un nivel conflictivo para la gente que vive en vulnerabilidad. Ya que suelen ser familias desarmadas, amistades que son perjudiciales, maltrato a parejas, etc. Ni hablar de la aceptación social, que se ve muy influenciada por los prejuicios.

Este nivel debe ser sin dudas tratado no solo en educación a las personas que viven en estos contextos, sino también a todos nosotros, que muchas veces podemos no aceptar socialmente a alguien por un prejuicio que tenemos y que no tiene fundamento firme. Estas personas no progresan no solo porque se quedan debajo de la pirámide, sino porque también avanzar en este nivel se les dificulta mucho. Hay que trabajar en las relaciones que desarrollan y en la aceptación social de todos.

En el cuarto nivel, podemos observar a la estima, para tener satisfecha esta necesidad, el individuo debe tener confianza en sí mismo, maestría, logros, independencia y libertad. Esto le brinda un sentido de vida y valoración como individuo, que tranquilamente podrá avanzar al siguiente nivel, que es el último.

Estas personas, no suelen tener buena autoestima, porque como ya sabemos están en un nivel bajo de la pirámide. También es por una cuestión de que, al no tener aceptación social, no desarrollan algo por lo cual ser reconocidos. Suelen ser señalados como burros, que lo único que hace es provocarles que luego no tengan confianza en sí mismos. No es para victimizarlos, pero suele ser así, aunque no es la única causa.

El último nivel concierne a la Autorrealización, la necesidad del ser humano más elevada, a través de la satisfacción de esta necesidad se encuentra una justificación o un sentido válido a la vida mediante el desarrollo potencial de una actividad.

Básicamente este nivel, ni siquiera debe pasar por la cabeza de muchos de ellos, debido a que no piensan en un proyecto de vida, no suelen encontrar desarrollarse en un área al máximo. Tienen otras preocupaciones.

Deberíamos educar a todas las personas para que logren la autorrealización, planificando un proyecto de vida y llevándolo a cabo.

¿Y el Estado?

“¿Qué otra cosa son los individuos de un gobierno, que los agentes de negocios de la sociedad, para arreglarlos y dirigirlos del modo que conforme al interés público?”

Manuel Belgrano

Secretaría de Integración Social y Urbana



Buenos Aires Ciudad

Quando llevas adelante tus ideas, el Barrio avanza.

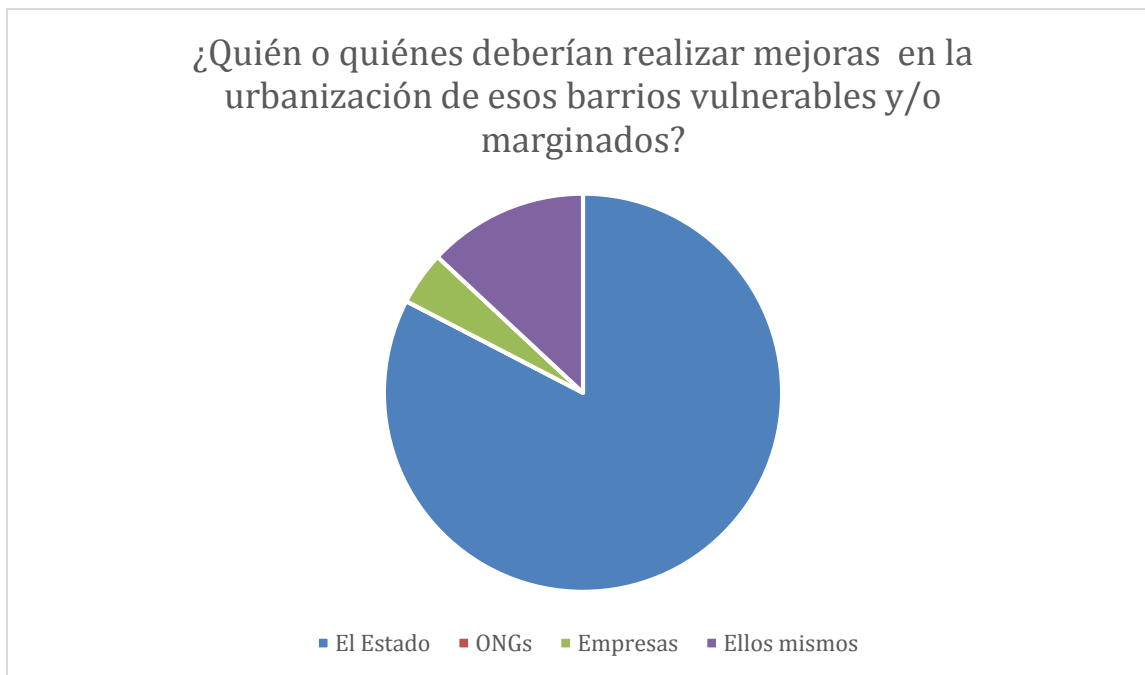


Buenos Aires Ciudad



La situación que describí en el capítulo anterior, no es nada más ni nada menos que una clara representación de lo que sería una sociedad en donde el esfuerzo es el motor para salir adelante. Siempre y cuando, una persona pueda contar por lo menos con la cobertura de sus necesidades básicas, eso es indispensable.

Según la mayoría de la gente que realizó mi encuesta. El encargado de hacer mejores urbanas a estos barrios debería de ser el estado, esto se observa en el siguiente gráfico:



¿El estado intenta de brindar esta solución a los más vulnerables? Para que puedan dejar de preocuparse en si su casa se va a inundar o no, en si se van a bañar o no, y de una vez por todas se enfoquen en conseguir un trabajo para que puedan comer y mantener una vivienda. Luis Gradin, me describió:

“¿Por qué lo primero que se hace es la infraestructura? Porque resuelve las necesidades básicas, y él ahora puede salir a trabajar, puede ir al colegio y después empezas a atender otras cosas. Porque cuando vos no te tenes que preocupar por el agua potable, la cloaca, como salir de tu casa, te empezas a preocupar de las siguientes necesidades. Entonces la gente entra, los chicos van al colegio, tenes luz y es más seguro.”

Ese es uno de los motivos por los cuales el gobierno se dedicó a urbanizar estos barrios precarios. Y es sin dudas, viendo la teoría de Maslow, totalmente así, y por eso es una decisión acertada.

El Estado estuvo brindando mucha ayuda durante estos últimos años, de todo tipo. La mayoría de las ayudas, independientemente de si está bien o no otorgarlas, sin dudas apuntan a cubrir las necesidades esenciales que Maslow nos presenta en su famosa pirámide. ¿Cuáles son estas ayudas? Los planes sociales, que lo que hacen es cubrir esas necesidades esenciales del primer nivel. Ya que alguien que no tiene empleo, no tiene un ingreso formal para poder comprar alimento. Es una forma de “Ayudarlos” a subsistir mientras se busca un empleo. La idea esta fue un arma de doble filo, porque puede ayudar y ser temporal, como también puede perjudicar y convertirse en algo fijo.

Otra ayuda que se está implementando para dignificar la vida de estas personas es el proceso de urbanización que se está llevando a cabo en muchas partes del país, mayormente en la Ciudad de Buenos Aires. Mejorando no solo la vista del paisaje urbano en estos barrios vulnerables y/o marginados, sino también la calidad de vida de estas personas, a través de grandes obras de infraestructura que logran brindar una vida digna, a través del acceso a servicios esenciales, como lo son la electricidad, cloacas, agua potable, alumbrado y barrido, etc.

Y también, con el mejoramiento de viviendas, el cual se encarga de brindarles una casa en condiciones dignas, en donde puedan higienizarse correctamente, descansar bien, etc. Su única preocupación en estos casos debería enfocarse en conseguir un empleo para subsistir y mantenerse por mes. Y a la hora de buscar empleo, no hay desventajas con respecto a los demás, ya que tienen condiciones de vida dignas, ya no viven como si fueran “animales”, y las trabas que se presentan para su inserción a la sociedad son casi nulas. Pero el Estado no los abandona ahí, su ayuda sigue y sigue. Porque el Estado tiene programas

para ayudar a estas personas a armar un curriculum vitae, también les brinda capacitaciones para poder aplicar a ciertos empleos. Y si ser empleado, no es el trabajo que algunos buscan, el Estado también ayuda a esos pequeños emprendedores que quieren tener su propio negocio. Los ayudan a armar un plan de negocios y una estrategia para que prospere. Vamos a ver más en detalle cómo está trabajando el gobierno en el caso específico de la villa 31.

Integración Social y Urbana

“Faltaría integración, oportunidades de inserción laboral, educación pública de calidad, acceso a servicios de calidad”

Respuesta a una de las preguntas de mi encuesta: *“¿La marginalidad de esos barrios termina luego de mejorar la urbanización de los mismos? ¿Faltaría algo más? ¿Qué crees?”*

Durante este capítulo, trataré de comprobar si el Estado está presente y trabajando en estas problemáticas, al que todo el mundo apunta que son necesarias, ¿El Estado piensa lo mismo que la mayoría de los encuestados?

Vamos al eje de la cuestión: El Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires está trabajando para integrar a barrios vulnerables a la ciudad de Buenos Aires, a través del mejoramiento del acceso a la salud y el trabajo, la educación y obras que garanticen servicios básicos y viviendas adecuadas.

El barrio 31, uno de los barrios vulnerables más poblados del país, fue eje central en el intento de integración iniciado desde el gobierno. Por eso mismo, decidí ir al barrio, a un lugar llamado “El Portal” en donde está el organismo gubernamental y hablar con el equipo que esta trabajando en la integración social y urbana.

En el barrio 31, hay 4 pilares fundamentales en los cuales se basa este proyecto de urbanización e integración social:

- Capital Humano
- Hábitat
- Desarrollo económico
- Integración urbana.

Capital Humano

En este pilar se está haciendo hincapié en la educación, ya que es el motor del progreso para cualquier persona.

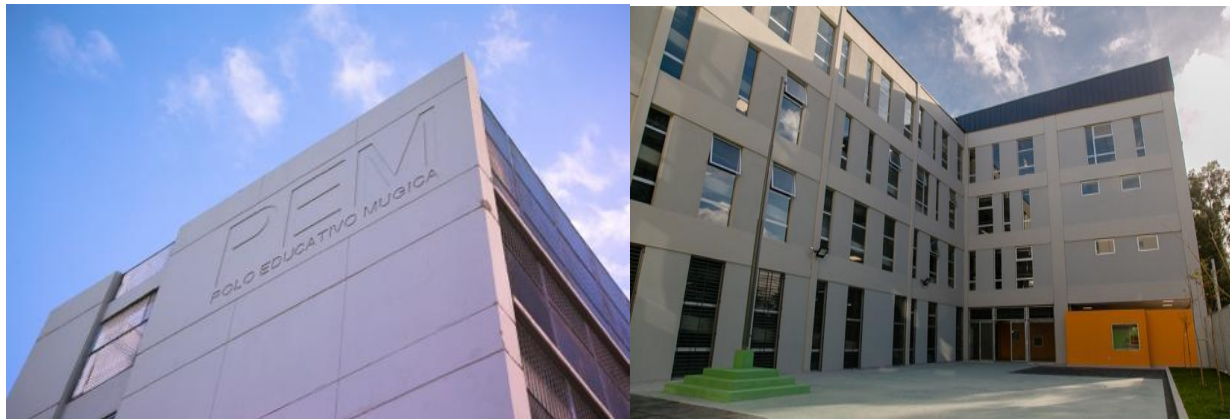
“La marginalidad de estos barrios siempre va a ser educativa y económica. Por más que haya plazas y casas nuevas, si no hay una ayuda del Estado y posibilidades de crecimiento no deja de ser marginado.” (encuesta)

Siguiendo el pensamiento anterior, podemos ver que se construyeron varias escuelas en el Barrio. La escuela Inicial, es un jardín de infantes para que cualquier chico, tenga la oportunidad de formarse desde tan temprana edad. Este edificio suma 130 vacantes para infantes entre 3 y 5 años. Además de las aulas donde los chicos aprenden, cuenta con un SUM comedor, cocina, y sanitarios con bacha mesada y cambiador. Para aprender, es indispensable que los chicos están bien alimentados e higienizados.

Por otra parte, está el Polo Educativo María Elena Walsh, que contará con tres establecimientos educativos: Una escuela inicial, una escuela primaria y un centro educativo para adultos. El Polo Educativo será la nueva sede del Ministerio de Educación, lo que significará un gran crecimiento para toda la zona que va a rodear al edificio. Va a ser una oportunidad para generar emprendimientos. Permitiendo que más de 2200 empleados se conviertan en potenciales consumidores para los comercios de la zona.



Para cerrar con las construcciones dedicadas a la educación, también está el Polo Educativo Múgica, el cual es el polo educativo más grande de la ciudad de Buenos Aires. Con este proyecto, lo que se hizo fue agrandar, por ejemplo, la Escuela Banderita 4 veces más de lo que era previamente. Esta obra lo que permitió es que haya aproximadamente 1.773 nuevas vacantes (Distribuidas entre los tres niveles de formación) El nivel inicial cuenta con 462 vacantes y el nivel primario con 891. Cabe destacar que ante la gran cantidad de chicos que hay viviendo actualmente en el Barrio, todavía no podrían ser ubicados a todos en escuelas del barrio, por eso mismo también hay micros que lo que suelen hacer es transportarlos a escuelas cercanas, y luego buscarlos también. El Estado les consigue vacantes cercanas y se ocupa del traslado de los mismos.



La salud también es importante cuando hablamos del desarrollo de una persona, por ese motivo es uno de los pilares del proyecto de integración social y urbana del barrio 31, junto a la educación y el trabajo. El plan consiste en mejorar los centros existentes y



reubicar los que se encuentran fuera del Barrio. Uno de esos centros es el Centro de Salud del Galpón, el cual está ubicado en el corazón del barrio 31, al fondo del paseo comercial y debajo de la autopista. Antes era una salita, sin equipamientos y horarios de atención reducidos. El mejoramiento ya terminó en mayo de 2017 y ahora el espacio cuenta con 10 consultorios. Se ofrece atención clínica para adultos, pediatría, ginecología, obstetricia, fonoaudiología, psiquiatría y también atención odontológica en consultorios modernos y completamente equipados. El centro de salud también cuenta con un equipo interdisciplinario para atención de adicciones, un vacunatorio, una enfermería y una farmacia. Por otra parte, varios lugares que fueron allanados se destinan para construir más centros de atención, pero también se construyen lugares destinados a la recuperación de adicciones.

La Casa de adicciones dará asistencia a personas que, por alguna razón, se encuentran atravesadas por la problemática del consumo, directa o indirectamente. Van a hacer talleres de prevención, evaluación de casos, tratamiento, asistencia terapéutica y derivación a centros de internación. Se va a contar obviamente con profesionales con experiencia en tratamiento de adicciones, psicólogos y operadores socio-terapéuticos. Sin mencionar que se están haciendo muchas obras para acercar la atención de salud a todos los vecinos del barrio, con centros modernos, más capacidad y mejores horarios. Es por eso que se modernizan los centros existentes dentro del barrio y se reubican los que están fuera del Barrio. Un gran ejemplo de esto es el Centro de Salud del Galpón, obra que nombre arriba. También hay obras cerca de Retiro, modernizando los centros existentes.

En la parte cultural del barrio, se decidió renovar el famoso Galpón, convirtiéndolo en un centro comunitario, dedicado a ofrecer atención desde los distintos organismos del Gobierno, y además ofrecen actividades gratuitas, es decir que los vecinos tienen la posibilidad de realizar sus trámites y asistir a talleres deportivos y culturales.



“Antes las chapas estaban rotas y a veces llovía más adentro que afuera. Ahora tenemos mucha expectativa porque para nosotros es muy importante tener este lugar tan cerca” Dice Eugenia, una vecina del barrio, ante el mejoramiento del galpón. El galpón cuenta con oficinas de atención de la Defensoría del Pueblo, Oficina de Empleo, Servicio Zonal, ANSES, la Dirección de Acceso a la Justicia, el Registro Nacional de las Personas, el Centro Integral de la Mujer y Desarrollo Social. Hay también equipos de asesoramiento, para orientar a los vecinos sobre la oferta laboral, cultural y educativa del Barrio 31.

Por último, también está la Secretaría de Integración Social y Urbana donde se reciben reclamos vinculados a infraestructura, ya sea luminarias públicas, tendidos eléctricos, redes de agua potable, espacios públicos, y pedidos de vector y atmosféricos.

Hábitat

La vivienda, es sin dudas un pilar fundamental para el desarrollo integral de los vecinos. Por eso hay varios programas de mejoramiento de viviendas disponibles, cada uno apunta a un área específica de su vivienda. A través del mejoramiento Integral de Viviendas se mejoran manzanas completas, debido a que no solo se centran en el interior, sino también en el exterior de las casas, para que sean seguras, accesibles y adecuadas. La participación de las familias es fundamental durante el proceso, hablando no solo individualmente, sino también con los vecinos, para que entre todos se tomen decisiones con respecto a sus viviendas y manzanas.

El mejoramiento exterior tiene varios ejes:

- Accesibilidad: Escaleras más seguras para disminuir los riesgos de accidentes.
- Seguridad: Mejoras de rejas, balcones y protecciones.
- Sustentabilidad: Terrazas verdes que impiden el riesgo de construcción en altura.
- Aislación: adecuación de las aislaciones para evitar pérdidas de temperatura.

- Terminaciones varias: obras en fachadas que impulsan un sentido de pertenencia.

El mejoramiento interior presenta los siguientes ejes:

- Estructura: mejoras estructurales para impedir fisuras y derrumbes.
- Ventilación e iluminación: aumento de luz natural y circulación de aire.
- Configuración interna: división de ambientes para evitar hacinamiento.
- Infraestructura: obras sanitarias y de electricidad que mejoran la salud.
- Terminaciones varias: Intervenciones en baños, cocinas y dormitorios.

El mejoramiento de exteriores apunta a poder mejorar los frentes de las viviendas ubicados en las calles principales del Barrio 31. No solo es estética, como dice arriba, también es mejorar la seguridad y la accesibilidad a las viviendas. Es por eso que se hacen obras de escaleras externas, puertas y ventanas. También se hace revoque, impermeabilización, revoque y pintura de frentes y medianeras. También está la posibilidad de hacer obras de mejoramiento o cambio de cubiertas en los techos. Esto es para los vecinos que desean acceder. Para llevar a cabo todos estos trabajos, se realizan talleres para que los vecinos decidan los componentes que quieren en su vivienda, y que tomen decisiones respecto a la paleta de color que se va a usar en todos los frentes de la manzana.



También hay un programa que se llama Manos a la obra. Su objetivo es mejorar las viviendas junto a los vecinos. Es por eso que se les facilitan materiales por hasta \$100.000, brindando un asesoramiento y un proyecto de obra, para que ellos mismos los lleven a cabo. El foco del programa está en mejorar cocinas y baños, instalaciones eléctricas, cambio de puertas y ventanas y reparación de aislaciones y cubiertas.



Los vecinos deben acercarse al Galpón en donde constatan si tienen las condiciones necesarias para ingresar al programa. Luego se comienza un asesoramiento del proyecto de obra, trabajando con el vecino para que él realice las reformas a su vivienda, o pedirle a un tercero. Luego se le facilitan los materiales de construcción. Hay un seguimiento constante durante el proceso de obra. La metodología empleada de autoconstrucción no solo permite mejorar las condiciones de habitabilidad de más vecinos en menor tiempo, sino que también fomenta la participación de la comunidad en la remodelación de las viviendas, aumentando la empleabilidad de los vecinos a través de la promoción de sus capacidades laborales.

Por otra parte, hay un grupo de familias que viven en un lugar en donde el riesgo es muy grande, y estas son las familias que viven debajo de la Autopista Illia, la solución para ellos fue la construcción de edificios en el predio de YPF. Son viviendas construidas en bloques de hormigón, con materiales que las hacen viviendas sustentables y de calidad. Se trata de un sistema de construcción en seco, debido a que cuando se tenga que realizar reparaciones, no habrá que romper ninguna pared. Las viviendas aíslan tanto el sonido como el calor, lo que significará un ahorro notable de electricidad. Estas viviendas contarán con agua fría y caliente incluso cuando se corte la luz, debido a que tienen paneles solares y termotanques solares. Permitiendo un ahorro energético, que sin dudas se verá reflejado en la factura de gastos energéticos, significando menos monto a pagar. Además de las viviendas, se están haciendo obras de infraestructura para garantizar el acceso a servicios básicos, y más de diez mil metros cuadrados para espacios públicos. Habrá plazas con juegos para los niños y que las familias puedan disfrutar de actividades al aire libre. Además, tiene cercanía con el Polo Educativo María Elena Walsh, lo que significará oportunidades de comercio, ya que 2.000 personas trabajarán en el nuevo Ministerio de Educación de la Ciudad.

La construcción de todo esto va de la mano junto con un proceso social que se transita junto a las familias. Se realizan relevamientos para conocer la composición familiar y su acceso a la educación, la salud y el trabajo, y también cuestiones técnicas y estructurales de la vivienda. También se acompaña con talleres en donde se tratan cuestiones vinculadas a las características de las nuevas casas, la convivencia, la adaptación de las actividades económicas, etc.

Lo más importante y controversial para ambas partes, es el pago de las viviendas. El gobierno decidió usar un sistema de amortización francés con un crédito a 30 años, esto significa que el monto de la cuota siempre es el mismo, y no es afectado por la inflación.



Los propietarios pagan Suelo por cantidad de metros cuadrados de su nueva vivienda. Aquellos que no puedan pagar, igualmente tendrán acceso a las viviendas y a su título de propiedad, siempre y cuando estén en búsqueda laboral activa y asistan a los cursos de formación que se encuentran en el CeDel (Centro de Desarrollo Emprendedor y Laboral)

Desarrollo Económico

Sin dudas, un punto fundamental para que este proyecto se sostenga en el tiempo, es la integración económica del Barrio 31 con el resto de la Ciudad. Es por eso que hay muchos programas orientados al acceso del empleo, la capacitación y la formalización, trabajando también con los emprendedores del barrio.

El potenciamiento del desarrollo económico del barrio, tiene varios pilares, uno de ellos conectar a los habitantes del barrio con las oportunidades que hay en toda la Ciudad de Buenos Aires. Entre el 85% de los vecinos que están en condiciones de buscar empleo,

uno de cada dos este empleado informalmente. Más allá del grado de capacitación y formación para postularse a cualquier trabajo, existe un factor que los deja fuera de la mayoría de las búsquedas, su dirección en el Barrio 31.

El gobierno lleva a cabo un Programa de Integración Laboral a través del cual conectan a los vecinos con empresas y organizaciones que brindan oportunidades de empleo formal. Esto es posible, a que hay una Bolsa de Empleo abierta en el CeDEL (Centro de Desarrollo Emprendedor y Laboral), donde los interesados dejan sus CV y comentan su perfil, y se inicia una etapa de reclutamiento donde se detectan las búsquedas que las empresas tienen para su perfil.

“Por un lado está todo lo que es la búsqueda de empleo. Hay una bolsa de empleo y un equipo de secretaría que está saliendo a buscar reunirse con empresas y buscar empleo, por ejemplo, el Mcdonalds que se va a abrir en el barrio va a generar alrededor de 90 puestos de trabajo para jóvenes del barrio. Los que están en la bolsa de empleo y participaron de los talleres de formación son algunos de los que trabajan en el Mcdonalds.”

Aparte de formar parte del programa de integración Laboral, participan de cursos de formación y simulaciones de entrevistas. Si un candidato es elegido para trabajar, la comunicación entre la organización y el CeDEL es constante. Y en los primeros seis meses en los que el vecino comienza a trabajar, se lleva adelante un acompañamiento social y una evaluación de su desempeño.



También hay un programa de reinserción laboral para mayores de 40 años que están en búsqueda de redefinir su situación laboral. Sea hacia un emprendimiento o hacia una relación de dependencia. Esto se trata con un curso que brinda herramientas técnicas y fundamentales para la búsqueda laboral. Se trata el armado de CV, preparación de entrevistas y modos de búsqueda. También se brinda apoyo emocional debido a que surgen problemas emocionales porque varios se sienten insatisfechos por su situación laboral.

“Nosotros no vamos a buscarlos, los vecinos son los que vienen. La inscripción a la bolsa de empleo es el comienzo de un camino, en ese camino está el Tol (Taller de orientación laboral, talleres de formación. A medida que la persona va avanzando esos pasos, se va capacitando para que cuando lleguen empleos disponibles, ellos puedan acceder a ellos. Por ejemplo, empresas de seguridad, acá las empresas de seguridad contratan gente del barrio, es gente que se anotó en la bolsa de empleo, hizo el taller de orientación laboral, hizo el curso de vigilador y ya estaría listo para ser enviado a la empresa para que lo contraten”



La formalización de las actividades económicas es también algo que se trata en el barrio, acompañan a los comerciantes, feriantes, emprendedores, negocios, cooperativas, trabajadores en relación de dependencia, amas de casa, y más personas para que puedan formalizar su empleo. No solo hay talleres de concientización y capacitación, también se abrió una Oficina de AFIP y AGIP dentro del barrio, para que puedan hacer los trámites cerca de su casa. El empleo en blanco permite el acceso a una obra social, una jubilación y alternativas de financiamiento.

A los emprendedores del barrio se les ofrece capacitaciones, cursos y talleres para que puedan hacer crecer su negocio y que se sostenga en el tiempo. El asesoramiento es para los que ya están trabajando en su emprendimiento, y también para los que tienen una idea, pero no la llevaron a cabo todavía. Aquellos que inician el programa pasan por las siguientes etapas:

1. Diagnóstico: Se conoce al emprendedor y su negocio, analizando las herramientas para poder ofrecerle un plan de carrera.
2. A partir de las entrevistas y el diagnóstico realizado, los emprendedores comienzan dos cursos:

- Formación: Que es emprender, cómo se inicia, nociones básicas de costos, como inscribir el negocio.
- Fortalecimiento: Modelo de negocios genérico y como desarrollarlo.
- 3. Asesoramiento personalizado: Se estudia en detalle el emprendimiento personal de cada vecino, proponiendo un modelo de negocios.
- 4. Seguimiento: Hay una reunión por mes en el CeDel y en sus lugares de trabajo. Compartiendo ambas partes, sus opiniones, consejos y soluciones.



En cuanto a lo gastronómico, se transformó un galpón en un gran Mercado Gastronómico. Donde se espera que haya 32 locales, horno comunitario y aulas de capacitaciones.

La cercanía de este mismo con la feria Latina y el Paseo Comercial creará un circuito gastronómico de gran riqueza para toda la ciudad, ni mencionar que estará ubicado a pocos metros de la Terminal de Ómnibus de Retiro y cerca del Ministerio de Educación, atrayendo a aproximadamente 2000 empleados. El 40% de los puestos pertenecerán a

vecinos del barrio. La selección fue realizada en un concurso convocado por el CeDEL, hubo 70 participantes.

Hay una calle en el barrio que tiene mucha actividad comercial, se conoce como paseo comercial ahora. Debido a que podemos encontrar gran variedad de productos y servicios, desde una verdulería, negocios de ropa, consultorios y más. Se están haciendo intervenciones en las viviendas para que sean seguras y accesibles, también intervenciones en los comercios. No solo mejorando la estructura, sino también las condiciones de seguridad e higiene.

Por otra parte, también para fomentar la actividad comercial, no solo se renovó la feria del Barrio 31, sino que también se formalizó. La Feria del Barrio 31 es uno de los principales focos de actividad económica de los vecinos. Podemos encontrar muchos rubros de venta de productos y servicios: Frutas, verduras, peluquerías, locales gastronómicos, venta de ropa, de artesanías. El gobierno tuvo largas sesiones desde 2016

junto con los feriantes para pensar en cómo sería el nuevo lugar de ventas. Tras tantas reuniones, la feria hoy es una realidad.



Un gran logro que tuvo el gobierno al formalizar la feria, fue que consiguieron, tras elecciones internas del barrio, lograr el contacto con 10 delegados definitivos. La tarea de ellos será asegurar que el reglamento de la feria sea cumplido, e informaran los reclamos que salgan de la feria. En enero de este mismo año los feriantes comenzaron a trabajar con el Ministerio de Ambiente y Espacio Público, para tener los permisos que los habilitan a tener puestos formales. Cada feriante se está inscribiendo al Monotributo, obteniendo beneficios como el acceso a una obra social, y más alternativas de financiamiento. Todo esto para lograr una feria más de la Ciudad.

Integración Urbana

Acceder a los servicios básicos es un pilar fundamental para el desarrollo de toda persona. Es por eso que el gobierno llevó a cabo obras de infraestructura para el proyecto de integración social y urbana del Barrio 31: Tendido cloacal y pluvial, red de agua, tendido eléctrico, pavimentación y alumbrado público. Es por eso que a día de hoy muchos vecinos del barrio 31 tienen garantizado el acceso a servicios básicos, debido a las siguientes obras:

- Red cloacal: Mejores condiciones sanitarias y conexión a la red formal.
- Desagüe pluvial: Previene inundaciones e impide la acumulación de aguas que perjudican la salud.
- Suministro de agua: Garantiza el acceso al agua potable, mejorando la higiene y previniendo enfermedades.
- Tendido eléctrico: Más estabilidad en el servicio y reducción de accidentes eléctricos.
-
- Pavimentación: Mejor movilidad y posibilidad de acceso a los servicios de emergencias
- Alumbrado público: más horas de disfrute y recreación en las calles y en el espacio público.



Otro de los proyectos, que se van a llevar a cabo es la nueva traza de la autopista Illia, que tiene como objetivo facilitar las conexiones viales de la ciudad y mejorar la fluidez del tránsito en el área. Y en el espacio actual de la Autopista Illia se planea hacer un nuevo espacio público para todos los vecinos de la Ciudad, se trata de un parque en Altura, que tiene como objetivo mejorar las condiciones ambientales de toda la Ciudad de Buenos Aires e incrementar en 434% el espacio público por habitante del barrio 31.



El Barrio y Yo

“Nunca van a salir de la miseria porque no tienen ganas de trabajar. Prefieren quedarse cómodos viviendo así.”

Anónimo



DENTISTA



Gracias al trabajo de campo, pude vivir en carne propia el contexto en el cual estas personas viven su día a día. Hay muchas cosas que tengo para decir cómo es la vida en la villa 31, o al menos el barrio que visité, el Güemes y la parte de los “container” que ahora es donde están las viviendas sociales.

En el barrio, al igual que en todos lados de la ciudad, hay diferentes tipos de personas, es lo normal, debido a que cada caso es particular. Cada caso es singular y delicado, al fin y al cabo, estamos hablando de seres humanos, y su comportamiento varía.

Pero en líneas generales, podemos clasificar a las personas en dos grandes grupos, están los que viven ahí debido a circunstancias de la vida, y por motivos económicos, no pueden tener ni mantener una vivienda. La solución que consiguen es usurpar un terreno informalmente y construir una casilla, sin embargo, como en su anterior estado económico tenían un trabajo, y su educación fue decente, tanto académicamente como de valores inculcados por la familia. Son gente educada que tiene presente el esfuerzo para progresar y ambiciones. Aunque estén en esas condiciones, tienen la esperanza de que algún día saldrán de allí.

Por otra parte, está el segundo grupo de personas, y el más vulnerable y problemático. Debido a que son personas que nacieron en ese contexto de pobreza y marginación, y debido a su ambiente, no lograron formar una base de valores ni educación. Son personas que no sueñan, ni que planifican o que buscan el progreso. Suelen ser personas que tienen padres ausentes, si, aunque la mayoría de ellos tienen padres desempleados, son padres adictos. Un chico que tiene un padre así, lo que menos quiere es estar junto a su padre que puede llegar a ser violento, o que puede abusar de él. La única solución que encuentran es salir de casa, y en vez de ir al colegio o educarse, esta junto con los otros chicos del barrio, y empiezan a estar con la “mala junta” y luego de tantos años sin recibir valores, terminan siendo personas sin ambición, sin ganas de esforzarse, y aparte de eso, al haber sido “ayudados” por su condición de desempleo, terminan acostumbrándose

a una vida no digna, pero es una vida cómoda, la cual no tienen que esforzarse, ni tampoco capacitarse para conseguir el dinero necesario para vivir. Ni hablar del tipo de padres en el que se convierten, muchas veces un padre adicto, y que ni siquiera les transmite buenos valores a sus hijos. Creando así, a los famosos “Planeros” gente que está acostumbrada a vivir de arriba, en condiciones precarias, pero al menos sobreviven, sin tener que trabajar.

Luego de observar el panorama de lo que es hoy la villa 31, pude darme cuenta de algo: El cambio es posible, hay algunas personas que colaboran. Aunque hay algunas otras que sabotean todo.

Ese algo que vi con mis ojos, fue algo que me causó muchas emociones, bastantes y muy opuestas, tenía indignación y también esperanza, enojo y alegría, Muchas emociones encontradas.

Al entrar al barrio 31, encontré un gran pasillo para recorrer, hasta llegar al barrio, debido a que hay un terminal de ómnibus al costado. Cuando llegué al final del pasillo, me encontré con una feria gigantesca, que recorría desde un extremo hasta casi el otro extremo del barrio.



Fue en ese mismo momento, en el cual se me vino a la cabeza un comentario de una encuesta, yo había preguntado “¿Por qué razones crees que existen los asentamientos y barrios vulnerable y/o marginados?” y la respuesta de una persona fue la siguiente “Por tantos años de mala dirigencia política, de gobiernos que solo buscan el clientelismo, sin generar empleo, solo aumentando la pobreza económica y cultura.”

Lo que estaba viendo con mis ojos, me dio un poco de esperanza, porque pude ver como la realidad que esta persona describe, ya no es tan válida. Antes eso era casi parcialmente así, sin embargo, pude ver como poco a poco eso iba cambiando. Toda una feria con gente trabajando y formalizada, es decir cada ciudadano cumplía con sus obligaciones. El Estado acá si está presente y está fomentando el trabajo y la cultura.

Luego de ver toda la feria y recorrerla y comer un poco de las cosas que ofrecían allá, bastante sorprendido la verdad, porque me encontré con un chipá relleno de carne, hay emprendedores con muy buenas ideas en el barrio. Fuera de bromas, lo siguiente que observé en el barrio, fue una cancha de pasto sintético en muy buen estado, y había mayores jugando, me sorprendió, porque no encontré a ningún chico que haya faltado al colegio para quedarse jugando al fútbol. Quiero creer que es buen indicio eso. Lo que realmente me sorprendió para bien es que la cancha no haya sido vandalizada aún ya que estaba en muy buen estado.



Igualmente, esto es debido a que, los lugares públicos, para los vecinos del barrio siempre fueron emblemáticos, y suelen ser muy concurridos, una persona cuando está en el barrio, pasa más tiempo fuera de su casa que dentro de la misma, se hizo una costumbre cultural juntarse en espacios públicos. También debido a que las casa suelen ser chicas, o al ser alquiladas, hay varios inquilinos en la misma. Encontrando su comodidad en espacios públicos.

Por eso mismo el gobierno apuntó a mejorar los ya existentes y a construir más, el arquitecto encargado del proyecto de urbanización del barrio 31, me relataba lo siguiente:

“La mitad de la calle estaban con barro, entonces tuvimos que hacer pavimento e iluminación pública, había gente que para cruzar su calle tenían que ponerse botas. Todo lo pasa dentro de su casa, es tan grande como este cubículo (Referencia al lugar donde fue entrevistado, un ambiente mediano) viven como 5, entonces su espacio público es en la calle, no cuentan con un patio o un jardín, entonces los cumpleaños son en la calle, la pelopincho es en la calle. Cuando vos les cambias ese contexto las preocupaciones pasan a ser otras”.

A la par de cambiar esta realidad, también se está tocando algo tan delicado como lo es la identidad urbana del barrio, ya que se hacen mesas participativas junto con los vecinos de la manzana que se verá afectada, y aquellos que concurren esa zona.

Esta forma que el gobierno implementa para trabajar con gente en condiciones vulnerables, me lo comentó Delfina García Hamilton (Directora del organismo provincial de integración social y urbana) de la siguiente manera:

“En esos barrios se armaron equipos, que trabajan y van trabajando con los vecinos en las distintas obras, para que planifiquen cómo quieren que sea su barrio (...) No solo se les pregunta, sino que se construye con ellos, en vez de ir y proponerles un proyecto, y decirles si están de acuerdo o no, construimos con ellos. Se armamos mesas participativas, en las que

se designaban representantes de diferentes manzanas, en donde cada día había un eje distinto, por ejemplo, espacios públicos, y se pensaba en dónde quieren poner un espacio verde, que quieren que tenga ese espacio verde, y más. Otro eje, por ejemplo, es salud, y se hablaba que problemas había en el barrio y cómo tratarlos, en donde construir salitas, cosas de ese estilo. Pero todo eso en un proceso participativo, nosotros escuchábamos que querían y que imaginaban, se peleaban entre ellos, pero se llegaba a un acuerdo entre todos”

Al ser creación de los mismos vecinos del barrio, este espacio público se mantiene en buen estado, y el método utilizado por el gobierno acá, responde a una de mis preguntas de la encuesta y refuta por ejemplo a una de las respuestas *“Por los modos en que se les ayuda. Falta un proceso más prolongado de trabajo y contacto con la gente”*

Luego de pasar por esa cancha, hice un pequeño recorrido por el interior del barrio, en el cual pude observar que en algunas calles, la vista se satura de negocios. En cada casa suele haber un negocio en la planta baja, y eso los lleva a ocupar un espacio de la vía pública para la cartelera y demás, era un poco complicado caminar por la calle cuando pasaba un auto, sin embargo, correrse a un costado no es ningún peligro, ya que hay bastante espacio, comparado a otras calles del barrio, y los negocios están diseñados para tener un espacio libre para que entren personas paradas y no obstruyan el paso. Esto era algo que me esperaba, ya que Luis Gradin me comentó sobre esta problemática, y como fue solucionada:

“Al ser la calle, el lugar donde más tiempo del día pasan las personas, se hizo personalmente con cada vecino un planeamiento para el cambio de fachadas, y así lograr la mayor cantidad de espacio público disponible”. Más allá de eso, encontré muchos negocios, que están permitidos, debido a que son parte de la identidad del barrio, muchas casas suelen tener el negocio en su planta baja, y es muy delicado cambiar eso de repente. Sin embargo, se mantiene en el tiempo.



Más por la tarde, me acerque a un edificio del estado, el cual se llama “El Portal” en donde me explicaron más en profundidad como es el trabajo que llevan a cabo en cuanto a la integración social y urbana, me explicaron detalladamente las cuatro áreas que trabajan en cuanto a la integración, me dieron muchos datos sobre cada programa y pudieron darme ejemplos con casos que están sucediendo actualmente, los cuales están detallados en un capítulo anterior cuando explico cómo es el trabajo del gobierno hoy en día, en uno de estos barrios.

Luego de la charla, fui a un breve recorrido por lo que hoy en día, son las nuevas casas de muchas familias, debido a que había una mudanza en proceso, no estuvimos mucho tiempo, ni tampoco tuvimos la posibilidad de visitar una casa y verla tan detalladamente por dentro.

Una de las grandes incógnitas que tuve al comenzar el seminario, fue de si realmente la gente iba a cuidar las casas que se les daban, y todas las casas que visité, cumplían con el cuidado que una persona normal tiene con su casa. Hay un comentario que salió de la encuesta que realmente describe bien, lo que puede llegar a ser ese nuevo “condominio” cuando lleguen al punto de lograr mudar a todos. La actitud que las personas van a tener, es la siguiente *“Los que tienen cultura de trabajo quedan conformes. Los que están acostumbrados a pedir todo nunca quedan conformes”* Esto es algo con lo que concuerdo totalmente, debido a que las familias que por ahora están mudadas, son gente que tiene una cultura de trabajo. Algo que me impactó en una de las casas nuevas fue que había algunos negocios en la planta baja. El gobierno les permite llevar a cabo, sus anteriores negocios en las nuevas casas, para lograr que el cambio de vivienda no sea tan radical, y que mayor parte del ambiente social se mantenga lo más parecido posible.



Luego de estar en las casas, y de recorrer el barrio, y comprobar con mis ojos que la mayoría de los espacios verdes que fueron construidos o que fueron mejorados, es una realidad que son muy concurridos. me sorprendió la cantidad de gente que había en ellos, acompañando a sus hijos al parque mientras hacían tiempo para luego ir al colegio, los obreros tomando un descanso para almorzar, los chicos que volvían del colegio y jugaban un partido en la cancha y muchos casos más. Pude comprobar que es cierto que, en vez de estar dentro de sus casas, las personas pasan tiempo y bastante en la calle. Eso mismo quedó instalado en la cultura, y el gobierno lo entendió muy bien.

Recorrí el galpón como última actividad del día, en donde pude ver todos los organismos del estado presentes en stands, eso es ayuda presencial dentro del mismo barrio. También pude ver todas las actividades culturales disponibles del galpón, había algunas en curso, el taller que pude observar fue el de hip hop, en donde había chicos que decidían contar su historia a través de un rap. No estaba muy lleno el galpón, debido a la hora y el día, era miércoles a las 14:40 aproximadamente, todavía no había tanta gente libre, ni tampoco tantos talleres abiertos. También pude ver cursos de capacitación, había cursos de computación, emprendedurismo, armado de CV, etc. Eran muchos los interesados, sin embargo, había algunas sillas vacías. Me explicaron que hay varios horarios para los talleres por cuestiones de espacio. Pero la cantidad de personas que tienen cubierta, es un buen número para lo que se esperaba en un principio, obviamente, quieren apuntar a mucha más gente. Las cifras rondaban aproximadamente 400 personas entre todos los cursos.

Sin dudas, salí de ahí sabiendo que hay gente que realmente tiene ganas de salir de esa realidad en la que viven. Y que muchas de esas personas tienen la disposición de educarse y capacitarse para cambiar esa realidad. Sin embargo, la pregunta incómoda algún día tenía que llegar, y la efectué, porque quería saber la realidad de eso, ¿Por qué hay gente del barrio que está igual, y no quiere acceder a estos programas? La respuesta que obtuve por muchos de los vecinos fue mucho más radical de lo que me esperaba, era la misma gente que tendía a desprender todo sin filtros, en vez del gobierno.

Las personas afirmaban que hay una parte del barrio que está formada por vagos que no tienen educación, que están acostumbrados a la plata fácil (Robos y ayudas sociales), y que esas personas son las mismas que no quieren acceder a nada de lo que el gobierno hizo, porque implicaría dejar su estilo de vida, y antes que eso, prefieren la comodidad. Pero me comentaban que estas personas son así, porque no tuvieron una buena educación dentro de la familia. Nadie les hablo de valores, ni de lo importante que es estudiar y esforzarse. Por eso mismo, están acostumbrados a llevar una vida precaria, y están acostumbrados a vivir en la miseria, y no están con ningún plan para salir de ahí.

La gente del gobierno con la que hable me daba una explicación como la de los mismos vecinos, también me comentaban que muchos de estos “vándalos son los que suelen hacer protestas o saquear las obras del gobierno, están en esa situación porque aparte de ser vulnerables y haber tenido una crianza traumante, son adictos a drogas o alcohol, y eso los tiene cautivo, en todos los aspectos. No piensan en comer, ni tampoco en buscar un trabajo, buscan la manera de conseguir más droga, para satisfacer la ansiedad del cuerpo.

Todos los caminos apuntan, a que incluso en pobreza, si uno no tiene una buena base, y nunca fue educado con bases firmes, tratando los valores del esfuerzo, el progreso, el respeto, etc. Difícilmente saldrá de esa situación, o pensará en salir de esa situación. Se acostumbrará a vivir como un animal.

Un contexto que no favorece. Ya que, al salir afuera, podrá encontrar ayuda, como también no. O termina en un centro cultural, o algo similar, o con los “pibes” del barrio.

El grupo de personas con el que encuentre afinidad primero definirá cómo se educará. Y en el caso de juntarse con los “pibes” este mismo crecerá con pocos valores, y

será una persona con pocas ambiciones. Ya que se acostumbrará a vivir en condiciones precarias. Pero por la forma en la cual vivió, cree que eso es a lo que puede aspirar.

La marginación en la marginación

“Cada ciudad con 800 mil o un millón de habitantes, genera su propia zona prescindible, compuesta por esa gente sin oficio ni beneficio, en el filo de la navaja entre la sobrevivencia y el delito.”

Carlos Monsiváis



Recuerdo cuando le comenté a mi madre que quería visitar la villa 31 y conocerla. Ella como toda madre, deliberó un discurso sobre mi seguridad y que pensaba sobre ese barrio. Sin embargo, me termino dejando ir. Sin embargo, ella no fue la única que pensó que era una locura meterme ahí, todos mis amigos me decían que estaba loco y que iba a volver sin celular ni zapatillas. Y les voy a ser sincero, yo también pensaba algo así.

Todos nosotros tenemos un prejuicio hacia la gente que vive en estos barrios. Muchas veces para no generalizar, podemos llegar a decir “Bueno, hay algunos que son trabajadores, pero otro no”. Sin embargo, cuando comenzamos a ver con nuestra vista casas sin revoque, lo primero que hacemos es evitar caminar por ahí.

No está mal cuidarse, porque inseguridad hay en todos lados. Sin embargo, cuando vemos desde lejos los barrios, lo que se nos viene a la cabeza es que hay muchos ladrones, adictos y vagos.

Desde mi experiencia, metiéndome en la Villa 31, puedo afirmar que no es tan así. También hay gente que trabaja todos los días, para ganar la plata honradamente. Ellos tienen muy presente de lo importante que es el esfuerzo. Son gente que los admiro, porque no dejan que el barrio en donde viven, los condicione. No dejan que el famoso prejuicio que existe pueda encajar con ellos.

Pero los mismos trabajadores, son los que te pueden confirmar que no todos en el barrio son como ellos. No lo niegan. Ellos repudian ese estilo de vida y están cansados que, por culpa de ellos, todo el mundo piense que ellos son iguales. Un ejemplo es el de la Villa 31, ya que muchos al hacer su CV y escribir en donde viven, ya perdían la oportunidad. Muchos CV eran descartados por la dirección en donde vivían. Ahora es distinto, se está trabajando mucho en la integración, pero esto antes era así.

En el Barrio 31, observe como muchos de los trabajadores, aprovechan al máximo las oportunidades que les brinda el gobierno y tienen ganas de cambiar su situación. Y se van a partir el lomo para lograrlo.

Pero hay otro grupo que ya mencioné, que no aprovecha las oportunidades que se les brinda. No sueñan con progresar, no creen que pueden salir de ahí. Fueron criados sin valores. El esfuerzo y la planificación no están presentes en sus vidas por estos motivos. Suelen ser personas adictas, porque están en un contexto en donde pueden conseguir drogas.

Toman el mal camino, no solo perjudicando su vida, sino también la de las personas que lo rodean. Un padre adicto, no tiene muchos valores que transmitirle al hijo, menos si no está en condiciones para hablarle coherentemente. También sus vecinos sufren, porque se van a ver afectados por la conducta agresiva, o escandalosa que pueden llegar a tener los adictos o episodios en donde la persona sufre una gran depresión, que lo lleva a hacer episodios en donde todos los vecinos se enteran.

Me di cuenta de algo, y es que este tipo de personas no solo son marginadas por nosotros. También la gente humilde y trabajadora del barrio los margina. El trato que tienen con ellos es tenso, es un “Mientras vos no me toques, yo no te toco”. Es como un acuerdo de Paz. Sin embargo, nadie hace nada por estos. Ni tampoco pueden.

Ya vi, que en la villa 31, las puertas con oportunidades están abiertas para el que quiera. Pero estas personas no van a ir y tampoco los podemos obligar porque estaríamos yendo en contra de su libertad.

El problema se debe solucionar de raíz. Hay que comenzar a educar a chicos que están en vulnerabilidad. Prevenir que tomen ese camino que los arruina. Hay muchos

chicos que no tienen un hogar sano. En la casa se educa, pero ese caso no podría aplicarse a ellos.

Alguien va a tener que brindarles contención, apoyo, amor, etc. Y tener la iniciativa para transmitirle valores a esos chicos. Porque en este seminario, descubrí que los valores, son lo más importante en una persona y lo único que asegura un futuro mejor para todos.

No solo influyen en ellos los valores, también en nosotros y los gobernantes. Básicamente en todos. En ellos para que se esfuercen y progresen. En nosotros, para integrarlos y empatizar con sus realidades y en el Estado para fomentar los valores que todo ciudadano debe tener.

Hay mucha gente que ayuda a estos barrios. Mucha gente comprometida con la tarea. No solo es el estado. La realidad es que esto sirve para algunos. Pero hay otro grupo que está todavía excluido y es por dos motivos, la marginación que les hacemos y también porque ellos se auto marginan, al no querer ayuda. Tenemos que empezar a educar a los más chicos, a fomentar una base de valores que podrán cambiar la realidad de nuestro país. Sin valores, no vamos hacia ningún lado, sea como país o como personas.

Aquello que hay más allá de los ladrillos, son personas que necesitan educación.

Bibliografía

- Boro, G. C. (Julio de 2018). *Fundación Metropolitana*. Obtenido de <https://metropolitana.org.ar/idm/integracion-social-y-urbana-de-barrios-populares-en-caba/>
- Buenos Aires Ciudad. (s.f.). Obtenido de <https://www.buenosaires.gob.ar/jefaturadegabinete/secretaria-de-integracion-social-y-urbana>
- Clarín. (11 de Octubre de 2017). Obtenido de https://www.clarin.com/ciudades/villa-31-protestas-vecinos-avanzan-urbanizacion_0_ryy4lyohb.html
- García, M. (6 de Septiembre de 2007). *Solesdigital*. Obtenido de http://www.solesdigital.com.ar/sociedad/historia_villas_1.htm
- Girbal-Blacha, N. M. (2000). La huelga de inquilinos de 1907 en Buenos Aires. *Historias de la Ciudad – Una Revista de Buenos Aires*.
- Gómez, S. (12 de Marzo de 2017). *Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/ciudades/calles-modelo-villa-31_0_H1xMXIL5g.html
- Gómez, S. (13 de Enero de 2018). *Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/ciudades/villa-31-reclamos-mudan-primeros-vecinos-avanzar-obra-illia_0_Hy7MgLf4f.html
- Gómez, S. (29 de Octubre de 2019). *Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/ciudades/gente-barrio-participo-intento-toma-nuevas-viviendas-villa-31_0_BvnmWc0F.html
- González Duarte, L. D. (2015). *Villas miseria : la construcción del estigma en discursos y representaciones (1956-1957)*. Universidad Nacional de Quilmes.
- López, A. (8 de Abril de 2018). *La Nación*. Obtenido de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/reurbanizacion-de-las-villas-los-nuevos-limites-de-la-integracion-nid2123083>
- Maschwitz, E. M. (2012). *La pobreza no es destino*. San Isidro: Aquitania Ediciones.
- Mota, C. V. (3 de Julio de 2019). *BBC*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48847992>
- Sánchez, J. U. (13 de Mayo de 2012). *Slideshare*. Obtenido de <https://www.slideshare.net/juliovictor91/historia-del-urbanismo-en-argentina>
- Significados*. (2018). Obtenido de <https://www.significados.com/identidad/>
- Sputnik*. (12 de Octubre de 2017). Obtenido de <https://mundo.sputniknews.com/sociedad/201710121073095859-villa-31-integracion-proyecto-urbanismo/>
- Timerman, J. (4 de Noviembre de 2017). *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/es/2017/11/04/una-villa-en-busca-de-una-ciudad/>
- Tuchin, F. (2 de Octubre de 2019). *Redacción*. Obtenido de <https://www.redaccion.com.ar/recorrer-las-obras-del-barrio-31-con-luciano-lopez-uno-de-los-vecinos-que-trabaja-en-la-urbanizacion/>
- Wikipedia*. (s.f.). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Infraestructura_de_Argentina
- Wikipedia*. (s.f.). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Pir%C3%A1mide_de_Maslow
- Wikipedia*. (s.f.). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Infraestructura_urbana
- Wikipedia*. (s.f.). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Villa_miseria

